

Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO Ecuador

Departamento De Estudios Internacionales Y Comunicación

Convocatoria 2020 - 2022

Tesis para obtener el título de Maestría En Comunicación Y Opinión Pública

CONTIENDA POLÍTICA Y COMUNICACIÓN GUBERNAMENTAL: UN ANÁLISIS DE LA
REPRESENTACIÓN DISCURSIVA DEL PARO NACIONAL DE OCTUBRE DE 2019 EN
ECUADOR

Zamora Barzallo Marjorye Paulette

Asesora: Ramos Ávila Juana Isabel De La Dolorosa

Lectores: Ávila Nieto Caroline, González Andino Andrea Carolina

Quito, julio 2025

Dedicatoria

¡Octubre vive!

Índice de contenidos

Resumen	14
Introducción	2
1. Marco Teórico	7
1.1. Contienda política: Un enfoque tillyano	7
1.1.1. Actores en la contienda política	9
1.1.2. Amenazas, oportunidades y repertorios de contienda política	10
1.1.3. Repertorios de la contienda política	12
1.1.4. Episodios, mecanismos y procesos de la contienda política.	14
1.2. Comunicación Gubernamental: Producciones inter discursivas de la contienda	16
1.2.1. El consenso dentro de la comunicación gubernamental	17
1.2.2. Voceros gubernamentales	18
1.2.3. Tipos de comunicación gubernamental	19
1.2.4. Estrategias de comunicación gubernamental	19
1.3. Construcción socio semiótica del Episodio de contienda política	21
1.3.1. Semiosis y Circulación	23
1.3.2. Estrategias discursivas	23
1.3.3. Estrategias discursivas	25
1.4. Contexto cultural y mediático	27
1.4.1. Influencias culturales sobre la recepción del discurso	27
1.4.2. El papel de los medios de comunicación en la construcción de significados	27
1.5. Estado del arte	28
Capítulo 2. Contienda Política de Octubre de 2019 en Ecuador	31
2.1. Contexto	31

2.2. El Surgimiento de Actores y Demandas (1 al 6 de octubre)	37
2.3. Dinámicas de Negociación y Desacuerdo (7 al 9 de octubre)	40
2.4. Intensificación y Respuesta Gubernamental (10 al 12 de octubre)	42
2.5. Los Ecos de octubre	45
Capítulo 3. Estrategia de Comunicación Gubernamental en la Contienda Política de Octubre de 2019 en Ecuador	48
3.1 Evolución de la estrategia de Comunicación Gubernamental	48
3.1.1. Comunicación de Riesgo (Previo al 1 de octubre)	48
3.1.2. Preparación y prevención	49
3.1.3. Explicación de políticas	49
3.2. Etapa 1: Reacción Inicial y Escalada de Tensiones (1 al 6 de octubre)	50
3.2.1. Inicio de las Protestas y Respuesta Inicial	50
3.2.2. Adaptación de la Estrategia Comunicativa (6 al 7 de octubre)	51
3.4. Control de Información y Narrativa: Refuerzo en los medios favorecidos y canales oficiales para comunicar la postura y acciones del gobierno	55
3.5. Diálogo del Gobierno con el Movimiento Indígena	56
3.5. Formato de la Intervención: Comunicación del Gobierno en el Diálogo por la Paz en octubre del 2019 en Ecuador	57
3.5.1. Preparativos y Escenario del Diálogo	57
3.5.2. Desarrollo del Diálogo	57
3.5.3. Estrategia de Comunicación del Gobierno	58
3.6. Desarrollo del Diálogo y Principales Intervenciones	59
3.6.1. Apertura del Diálogo	59
3.6.2. Intervención de Lenín Moreno	59
3.6.3. Participación de los Voceros Gubernamentales	59

3.7. Respuesta del Movimiento Indígena	59
3.8. Dinámicas comunicativas en tiempos de crisis	60
Capítulo 4. Sentidos y significados de la contienda política dentro de la comunicación gubernamental de Octubre del 2019 en Ecuador	62
4.1 Etapa 1: Descripción de la situación	62
4.1.1. Presentación y contextualización de la crisis	62
4.2. Las primeras respuestas a las manifestaciones	64
4.2.1. Anuncios de políticas y acciones	64
4.2.2. Reacciones de control y sanción	65
4.2.3. Legitimidad y apoyo en el discurso	65
4.2.4. Señalamiento de responsables de las manifestaciones	66
4.2.5. Análisis socio semiótico en la Radicalización discursiva tras la represión policial	66
4.3 Construcción de la Identidad y el Otro	68
4.3.1. Identidad	68
4.3.2. El Otro	68
4.4. Estrategias de Visualización	68
4.4.1. Imágenes y Tomas de cámara	68
4.4.2. Estrategias de Escenificación y Puesta en Escena según Verón	68
4.5. Técnicas Retóricas	70
4.5.1. Hipérboles y Metáforas	70
4.5.2. Esquemas Dialogados	70
4.6 Impacto de la Comunicación Gubernamental	70
4.6.1. Criminalización y Represión	71
4.6.2. Legitimación y Apoyo	71

4.6.3. Polarización y División	71
4.6.4. Narrativa de Seguridad y Orden	71
4.6.5. Impacto Internacional	71
4.7. Episodio final de la manifestación: Diálogo por la Paz	72
4.7.1. Estrategias discursivas gubernamentales en el proceso de diálogo y negociación	72
4.7.2. Producción Discursiva	73
Capítulo 5. Conclusiones	75
5.1. Contienda Política de Octubre 2019 en Ecuador	75
5.3. Confluencias en el Paro Plurinacional	78
5.4. Impactos y Repercusiones de Largo Alcance	78
5.5. Comunicación Gubernamental: Producciones interdiscursivas de la contienda	80
5.6. Análisis de la Ruptura de Comunicación	81
5.7. Áreas de profundización para investigaciones sobre conflictos políticos a nivel regional	83
Anexos	85

Lista de ilustraciones

Gráficos

Gráfico 2.1. ¿Para quién se gobierna?	32
Gráfico 2.2. Conflictos por año (2013 - 2018)	32

Esta tesis/tesina se registra en el repositorio institucional en cumplimiento del artículo 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior que regula la entrega de los trabajos de titulación en formato digital para integrarse al Sistema Nacional de Información de la Educación Superior del Ecuador, y del artículo 166 del Reglamento General Interno de Docencia de la Sede, que reserva para FLACSO Ecuador el derecho exclusivo de publicación sobre los trabajos de titulación durante un lapso de dos (2) años posteriores a su aprobación.

Resumen

En el contexto de las movilizaciones regionales que caracterizaron la contienda política de octubre de 2019 en Ecuador, esta propuesta de tesis tiene como objetivo principal analizar en profundidad la comunicación gubernamental y su relación con los eventos de protesta que marcaron al país durante este período. Se parte del reconocimiento de que estos episodios poseen un valor particular debido a su capacidad para generar transformaciones significativas en las dinámicas sociales, políticas y en los actores involucrados.

El presente análisis se centra en cómo el Estado interactuó con los manifestantes, explorando los repertorios de acción desplegados durante las protestas y cambios que surgieron en estos. Asimismo, se analiza el cómo los discursos emitidos por el gobierno fueron diseñados para gestionar las demandas sociales y mantener el control de la situación en un contexto de alta conflictividad.

En cuanto a la metodología, mediante un enfoque cualitativo, este análisis se organizó cronológicamente, tomando como base diferentes artículos académicos, declaraciones oficiales y piezas de comunicación gubernamental. En donde el propósito de esta investigación fue examinar cómo la comunicación gubernamental influyó en la evolución y gestión de las protestas, ofreciendo una comprensión más detallada sobre los mecanismos discursivos empleados por el Estado.

Con base en lo anterior, se tiene como objetivo contribuir a una reflexión crítica sobre el papel que desempeña la comunicación gubernamental en los episodios de contienda política y su influencia en la construcción de las relaciones de poder en momentos de crisis.

Palabras clave: contienda política, comunicación gubernamental, análisis discursivo, Ecuador 2019.

Agradecimientos

Gracias a mi tutora Isabel Ramos por creer en esta tesis.

A mi familia porque sin ellos nada sería posible.

Introducción

En Abril del 2017, Lenin Moreno fue elegido presidente del Ecuador, marcando un cambio significativo respecto a su predecesor, Rafael Correa. Durante su mandato, Lenin Moreno, implementó políticas que a ojos de algunos analistas se interpretaron como alianzas con las élites empresariales, en contraste con la gestión de Rafael Correa. Esta situación se evidenció en la designación de varios ejecutivos en cargos estratégicos del gobierno como Richard Martínez en el Ministerio de Economía, Carlos Pérez García en el Ministerio de Hidrocarburos y Pablo Campana en el Ministerio de Comercio Exterior (El Comercio 2017).

Durante el periodo comprendido entre 2013 y 2018, se registró un incremento en la cantidad de conflictos sociales, pasando de 563 a 720 (Riorda 2020, 19). Estos conflictos incluían huelgas, protestas y enfrentamientos, surgidos como consecuencia de la creciente insatisfacción de sectores diversos de la población, debido a los ajustes económicos, la protección gubernamental de grandes intereses y la inacción del presidente para solucionar problemas básicos de la población (Ramírez 2020, 19). La acumulación de tensiones durante este período condujo a la manifestación expansiva de octubre del 2019, destacando que no se trató de un “estallido” sino de la convergencia de diversas situaciones que afectaron a múltiples sectores (Ramírez 2020). La percepción de un aumento en la represión y la falta de comunicación eficaz contribuyeron a la confusión acerca de la orientación del país.

Las manifestaciones de octubre de 2019 en Ecuador se desencadenaron en respuesta a una serie de medidas que intentaban reestructurar la economía del país tras la entrada en vigencia del Decreto 883 emitido por el ex presidente de la República, Lenin Moreno, el cual establecía la eliminación del subsidio a los combustibles: Extra, Ecopaís y Diesel, provocando un aumento en su precio (El Comercio 2019); reformas laborales, como la flexibilización de condiciones en contratos de los trabajadores (El Comercio 2019); reducción del tamaño del estado y eliminación de beneficios laborales para empleados del sector público (ICNC 2019). En consecuencia, miles de ciudadanos salieron a las calles en diversas jornadas de manifestaciones para reclamar sus derechos. Sin embargo, la expresión popular de aquellos días se vio contrastada por subjetividades, cercos mediáticos y los esfuerzos de ciertos grupos de poder por ocultar lo sucedido.

El objetivo de esta investigación se centra en analizar las representaciones discursivas de la contienda política desde la comunicación gubernamental durante este período. El corpus establecido para este estudio se compone de productos gubernamentales seleccionados, difundidos a través de canales oficiales o privilegiados, que incluyen cadenas, declaraciones de prensa, temas, representantes, voceros y mensajes por tema, así como actividades y piezas comunicacionales elaboradas entre el 1 de octubre, cuando el ex presidente Lenin Moreno emitió el Decreto 883 en el Suplemento del Registro Oficial No. 52 del 2019 y el 14 de octubre, día en que se dieron las declaraciones finales del diálogo propuesto por el gobierno.

Los objetivos específicos consisten en identificar los elementos discursivos clave utilizados en los comunicados oficiales y cadenas gubernamentales, evaluando la selección de palabras, tonos y mensajes recurrentes; analizar cómo las representaciones visuales, tales como gráficos, imágenes y videos, junto con los elementos escenográficos, como el uso del espacio físico y la puesta en escena, contribuyeron a construir y reforzar la narrativa gubernamental; y examinar la reacción de los medios de comunicación y la oposición, considerando tanto las críticas como los apoyos recibidos, para entender cómo estas respuestas moldearon la percepción pública y la legitimidad de las acciones del gobierno durante la crisis.

La ciudad de Quito, en su calidad de capital de Ecuador y núcleo principal del poder político y económico, desempeñó un papel fundamental durante las protestas de octubre de 2019. La concentración de un gran número de manifestantes en este lugar no solo representaba un desafío directo al gobierno, sino que también potenciaba la visibilidad y la repercusión de sus reclamos. La presencia de los manifestantes en el centro de la ciudad obligó al gobierno a abordar de manera inmediata la situación, al mismo tiempo que la cobertura mediática a nivel internacional focalizaba la atención global en la crisis que atravesaba Ecuador. En este análisis se estudia de qué manera y por qué Quito se convirtió en el epicentro de la resistencia, y cómo su posición central influyó en el desarrollo y la resolución del conflicto.

Se utilizaron varios artículos académicos como referencia para analizar la contienda, sus actuaciones y los actores involucrados. Los productos comunicacionales examinados en esta investigación se distribuyeron a través de diversas plataformas, como las redes sociales, la televisión y la radio. Se priorizó el análisis de las emisiones nacionales transmitidas inicialmente

por canales de televisión y luego compartidas en Facebook, debido a la amplia audiencia que esta plataforma tiene en Ecuador y su función como medio para informar en tiempo real sobre los eventos durante las manifestaciones.

Planteamiento del problema

La presente investigación se enfoca en el estudio de las construcciones comunicacionales gubernamentales en la contienda política, analizando sus representantes, discursos, formatos y medios. Este trabajo tiene como objetivo mostrar la forma en que se comunicó desde el Gobierno y profundizar en los conocimientos teóricos del espacio contencioso, sus características, desarrollo y respuesta frente a la comunicación gubernamental. La pregunta central que se quiere resolver es: ¿Cómo se representó discursivamente en la comunicación gubernamental el episodio de contienda política de octubre del 2019 y qué estrategias comunicativas se desplegaron para legitimar su accionar?

Selección del Corpus

El corpus seleccionado para este estudio incluye una variedad de fuentes de datos que reflejan la estrategia de comunicación del gobierno ecuatoriano durante el episodio de contienda de octubre de 2019. Los datos incluyen comunicados oficiales, cadenas gubernamentales y material visual difundido a través de medios y redes sociales.

Fuentes Académicas

El componente crono-histórico se ha erigido como un eje crucial en la comprensión de los eventos, particularmente a través del análisis de artículos académicos que conceptualizan, de manera cronológica y detallada, los sucesos asociados con las manifestaciones. La selección de estos documentos académicos se orienta a garantizar una representación contextualizada de las voces de los manifestantes y líderes relevantes en el contexto de estudio.

Se seleccionaron artículos académicos publicados entre 2019 y 2022, que analizan las manifestaciones de octubre de 2019 en Ecuador, con un enfoque en los aspectos políticos,

sociales y comunicativos. Se priorizaron aquellos estudios que proporcionaron una visión crítica y bien documentada de los eventos.

Análisis de Comunicación de Gobierno

El análisis de la comunicación gubernamental constituye un componente esencial para capturar la perspectiva oficial en este escenario comunicativo. La atención focalizada en las cadenas gubernamentales proporciona una visión directa de los mensajes y estrategias del gobierno.

Se incluyeron todas las cadenas gubernamentales transmitidas durante el período de las manifestaciones, especialmente aquellas que abordan directamente las medidas económicas y las respuestas del gobierno a las protestas. Además, se analizaron comunicados oficiales y publicaciones en redes sociales de cuentas oficiales de gobierno para captar una gama completa de estrategias comunicativas.

Material visual y medios de comunicación

Se analizó el material visual difundido a través de medios tradicionales y redes sociales para entender cómo se representaron visualmente los eventos y cómo estas representaciones pudieron influir en la percepción pública. Se seleccionaron imágenes, videos y gráficos utilizados en los comunicados oficiales y en la cobertura de medios durante el periodo en cuestión.

La selección de estos comunicados y transmisiones se basa en su relevancia para entender la estrategia comunicacional del gobierno durante la crisis. Estas fuentes proporcionan una visión directa de la narrativa gubernamental y su intento de percepción pública. Además, al incluir fuentes académicas y material visual se busca proporcionar una comprensión equilibrada y multifacética de los eventos.

Dentro de la metodología se implementó una matriz de análisis en Excel, construida a partir de diversos artículos académicos que documentan el desarrollo del conflicto. Esta matriz se organizó de forma cronológica y permitió sistematizar los hechos relevantes a la luz de los mecanismos relacionales propuestos por Charles Tilly. Se analizaron los actores involucrados, los mecanismos, las formas de difusión del conflicto, los canales y modos de comunicación, así como los procesos de radicalización, amenazas y oportunidades percibidas. También se

incluyeron los repertorios de acción colectiva, las acciones emprendidas, las interacciones entre manifestantes y Estado, y las secuencias que estructuraron el episodio de contienda.

Propuesta de operacionalización

La metodología de este estudio se fundamenta en un enfoque cualitativo que empleará el análisis discursivo. Estas técnicas se aplicarán para entender de manera integral el proceso estratégico de la comunicación gubernamental durante la contienda política de octubre del 2019 en Ecuador.

Para llevar a cabo esta tarea, no existe un referente que estudie la comunicación gubernamental dentro de la contienda política, así que construiremos la nuestra en este estudio con tres dimensiones teóricas:

En primer lugar, contempla un marco teórico orientado a primera brindada MacAdam, Tarrow y Tilly; quienes nos otorgan las bases para comprender los identificar los procesos y mecanismos causales del episodio de contienda política de octubre de 2019 en Ecuador, incluyendo sus secuencias y formas de negociación entre actores políticos, los objetos de reivindicación y los repertorios desplegados; analizar las respuestas sociales a las demandas planteadas

En segundo lugar, integra la aplicación de la comunicación gubernamental, sus estrategias de riesgo y crisis con Mario Riorda, quien aborda las etapas de iniciación, los procesos estratégicos y el tipo de comunicación gubernamental implementada durante el episodio contencioso en estudio.

Y en tercer lugar, la integración del análisis discursivo mediante el estudio de la construcción socio semiótica de los sentidos y significados del episodio de contienda política de octubre de 2019 en Ecuador, incluyendo sus causas, protagonistas, acciones y propósitos en la agenda política, a través del análisis de los mensajes y comunicados de los principales voceros gubernamentales, así como las coberturas realizadas por los medios de comunicación oficiales y los canales privilegiados por el gobierno nacional.

La intención es explorar la intención de los comunicados del gobierno, identificando las estrategias discursivas utilizadas y evaluando sus posibles efectos en la percepción pública. Este

enfoque semiótico-social permitirá una comprensión más profunda de la intencionalidad subyacente en la comunicación gubernamental, considerando aspectos como la enunciación, utilería, tiempo del comunicado dividido por subtemas, gestos de los enunciadores y producción del contenido gubernamental. La adopción de este marco teórico proporcionará herramientas conceptuales sólidas para analizar cómo el discurso gubernamental se entrelaza con la realidad social y cómo estas interacciones influyen en la interpretación pública

Capítulo 1. Marco teórico

1.1. Contienda política: Un enfoque tillyano

La contienda política es comprendida como “una interacción episódica, pública y colectiva entre reivindicadores y sus objetos. Esta interacción se da cuando al menos un gobierno es un reivindicador de los objetos de las reivindicación o parte de ellas, y cuando las reivindicaciones en caso de ser satisfechas afectarían los intereses de al menos uno de los reivindicadores” (MacAdam, Tarrow y Tilly 2005, 105), este concepto es comprendido como un recurso teórico-metodológico que nos permite establecer una relación entre el Estado y la protesta.

Los autores MacAdam, Tarrow y Tilly (2005) analizan que lo político determina lo social, y utilizan el enfoque de la acción colectiva y los movimientos sociales para abordar sus objetos de estudio. Estos autores se basan en los procesos dinámicos entre reivindicadores y reivindicados que acompañan cada episodio de la contienda política, considerándola como una categoría de análisis. Los autores presentan un enfoque relacional para comprender la interacción entre actores, instituciones y procesos de la contienda política, con el objetivo de identificar los mecanismos que permiten la movilización y desmovilización. Según estos autores existen actores individuales unificados por temas políticos democráticos, que se unen de manera relacional en una manifestación. En este contexto, la comunicación juega un papel crucial como motor de creación, interacción y cambio siendo un elemento clave en la dinámica de la contienda.

Para analizar la representación discursiva de la contienda política en la comunicación gubernamental durante el episodio de octubre de 2019 en Ecuador, es necesario basarnos en algunos conceptos teóricos que nos ayudarán a abordar este tema de manera adecuada. En otras palabras, la contienda política se refiere a la lucha política colectiva en la que diversos actores se enfrentan por sus demandas e intereses.

Los autores plantean una reflexión sobre la dicotomía existente entre la política institucionalizada y no institucionalizada, sugiriendo examinar la relación entre dos formas de contención: la contenida y la transgresiva. La contienda contenida se refiere a las confrontaciones lideradas por actores políticos establecidos, mientras que la contienda transgresiva implica la participación de actores previamente desorganizados o apolíticos. Asimismo, los autores emiten críticas hacia las

agendas convencionales de los movimientos sociales y destacan la importancia de analizar de manera dinámica las oportunidades políticas, las estructuras de movilización, los marcos de acción colectiva y los repertorios de contención.

Una acción transgresiva puede considerarse innovadora cuando incorpora nuevas demandas, selecciona nuevos objetos de reivindicación, adopta autorrepresentaciones colectivas y utiliza medios sin precedentes o incluso prohibidos por el régimen en cuestión (Tilly 2006, 89). Los autores invitan a analizar las luchas políticas como secuencias y combinaciones de mecanismos sociales en constante cambio. Señala que la contienda política tiene funciones que van más allá de lo contenido, abriendo espacio para lo transgresivo e innovador. Es un proceso dinámico que surge a partir de la acción colectiva, pasa por acciones consideradas ilegítimas o sin precedentes y termina generando innovación (Tilly 2006, 89). El dinamismo implica la construcción y reconstrucción constante de los procesos políticos, con la aparición de nuevos actores, recursos e instrumentos.

La estructura social, según las perspectivas de Tilly y Tarrow (2001), se configura tanto como la premisa como la causa material de la contienda política. Al mismo tiempo, surge como el resultado indirecto y no intencional de la agencia colectiva. Siendo así como la acción y la movilización representan la creación y transformación consciente o inconsciente de la estructura social existente (Maíz 2011; Tilly y Tarrow 2001).

Las luchas populares, según se plantea, ejercen una influencia decisiva al provocar cambios significativos en las diversas formas y direcciones de la política nacional. En una síntesis aparentemente inconexa, estas luchas logran: I) forzar negociaciones con los gobernantes, ampliando derechos; II) incitar políticas represivas del Estado; III) cambiar horizontal y verticalmente las alianzas políticas; IV) estimular contradicciones y antagonismos dentro de la élite gobernante, como se evidencia en las reformas parlamentarias; V) modificar la estructura de las restricciones del poder estatal, como se observa en la expansión del sufragio (Tilly y Tarrow 2001).

1.1.1. Actores en la contienda política

En el pasado, se creía que la acción colectiva carecía de racionalidad en diversas teorías. Los teóricos del comportamiento colectivo se enfocaban en fenómenos como las modas, los rumores y las protestas, argumentando que estas expresiones se basaban en emociones y que los actores no tenían una institucionalización clara de sus objetivos. Sin embargo, los estudios contemporáneos proponen una visión distinta, afirmando que los movimientos sociales están asociados a una pluralidad de regímenes de acción en los cuales los actores se construyen a sí mismos (Tilly 2001). Es a través del conflicto que los actores adquieren conciencia de su identidad, poder y fuerza, y comprenden lo que deben hacer para reconfigurar un mundo de dominación que los excluye. Esto implica un proceso de subjetivación política, ya que ningún actor se constituye al margen del campo de poder, sino que se forma en la medida en que se enfrenta a dicho campo.

Los movimientos sociales desempeñan un papel crucial en la emergencia de temas de interés público. Situaciones previamente consideradas habituales, arraigadas y aceptadas, adquieren visibilidad y se convierten en problemas públicos a través de una transformación colectiva. La movilización social no ocurre de manera independiente, sino que se relaciona con diversos mecanismos y procesos interconectados. Entre estos se incluyen la creación y transformación de actores sociales, la validación o invalidación de estos, la represión, la radicalización y la ampliación del conflicto hacia nuevas esferas y participantes en los recorridos políticos (McAdam, Tarrow y Tilly 2005).

Los actores involucrados en la contienda política incluyen a los agentes del Gobierno, que son miembros del sistema político con acceso a organismos y recursos gubernamentales; a los desafiantes, que carecen de un acceso rutinario a esos recursos; a los sujetos, que son personas y grupos no organizados que en determinado momento se consideran actores constituidos; y a los actores políticos externos, que engloban a otros gobiernos (Tilly 2001). Entender a estos actores es crucial para comprender las amenazas y oportunidades que enfrentan en los episodios de contienda política, así como los repertorios de acción colectiva que se despliegan.

La contienda política está presente en todo el mundo y está ligada a las oportunidades políticas y a la construcción de identidades políticas. Tilly y sus colegas llevan a cabo análisis relacionales y estructurales de los actores en la contienda política, centrándose tanto en la acción contenciosa en nombre de ideologías como en la pertenencia a comunidades culturalmente específicas (McAdam, Tarrow y Tilly 2005, 34). El objetivo es lograr formas de acción colectiva institucionalizadas con demandas y características estables a lo largo del tiempo. El concepto clave en este contexto es el de interacción. Por un lado, el cambio de repertorios de acción se interpreta como nuevas oportunidades generadas por factores estructurales y por el aumento del poder del Estado (Tilly 2006, 89). Por otra parte, se establece una conexión entre las organizaciones, los movimientos y las luchas con las autoridades, los adversarios y los colaboradores, lo que conlleva modificaciones en la configuración del poder (McAdam, Tarrow y Tilly 2005, 56).

La política pública implica interacciones de reivindicación entre diversos agentes, miembros del sistema político, retadores y actores políticos externos. La contienda política constituye un amplio subconjunto en el cual las reivindicaciones son colectivas y, de ser satisfechas, impactan en los intereses de sus sujetos. Movimientos, identidades, gobiernos, revoluciones, clases y otros grupos colectivos no representan entidades estáticas, inaccesibles y claramente definidas, sino que son conceptualizaciones de la continua interacción entre individuos y grupos desde la perspectiva del observador (McAdam, Tarrow y Tilly 2005).

1.1.2. Amenazas, oportunidades y repertorios de contienda política

A partir de la agenda estática, se han producido varias transformaciones que han dado lugar a mecanismos interactivos. La lucha política se define como el resultado final de eventos interactivos que involucran, al menos, un grupo de actores estatales y un conjunto de opositores. De esta manera, hemos pasado de concebir las oportunidades políticas como estructuras estáticas a comprenderlas como dinámicas, interactivas y procesuales, con un enfoque centrado en el Estado. Ahora se entiende que el Estado busca ordenar el conflicto en su propio beneficio según el nivel en el que favorezca su institucionalidad. En otras palabras, el Estado ya no es solo un campo para la producción de acuerdos políticos, sino un escenario en el que los actores configuran la contienda política. Las estructuras de estos actores están determinadas por

interacciones dinámicas dentro de los movimientos y dependen de las relaciones políticas que establecen (Tarrow 1999, 72). Al analizar y comprender estas interacciones podemos descubrir cómo se perciben las oportunidades y amenazas en diversos contextos

Las oportunidades y amenazas no pueden ser entendidas de manera objetiva, sino que dependen de la interacción entre los miembros de organizaciones de los movimientos como el sistema político, sujetos y otros desafiadores. En palabras de McAdam, Tarrow y Tilly (2005): “Vemos a los desafiadores, miembros y sujetos como grupos que responden simultáneamente a los procesos de cambio y a las acciones de los demás, en su intento por comprender situaciones y dar forma a líneas de acción basadas en su interpretación de la realidad” (McAdam, Tarrow y Tilly 2005, 50). La cultura debe ser considerada como mediador fundamental en la interpretación de las acciones de los diferentes movimientos.

Uno de los aspectos relevantes en la percepción de oportunidades y amenazas es comprender las causas de la movilización, ya que esto nos permite entender los cambios en la estructura del Estado y la configuración de nuevos discursos. No todas las formas de acción son beligerantes; también existen enfoques corporativos e institucionales. Los marcos de análisis permiten a los diferentes actores dotar de sentido a sus experiencias y definir sus acciones futuras.

Varios autores sostienen que lo que actúa como mediador entre lo estructural y la agencia es la cultura. La construcción de significados se da a través de marcos de análisis, también conocidos como *frames*, que nos ayudan a comprender el proceso y el significado de la contienda en la interacción entre los actores y el sistema político. En cualquier enfoque, es importante tener en cuenta la interacción entre la estructura y el discurso. Tarrow analiza las condiciones políticas de los actores y cómo perciben las oportunidades políticas, lo cual está vinculado a sus universos culturales. Según Tarrow (1999), “los marcos de análisis dan paso a que los actores puedan interpretar y significar experiencias, y así, definir estrategias de acción” (Tarrow 1999, 45).

La noción de *correduría*, acuñada por los autores, se refiere a la conexión entre dos o más enclaves sociales desconectados para descubrir intereses comunes. Esta situación puede darse tanto entre miembros de un mismo grupo como entre diferentes grupos (Tilly 2001). Los repertorios de acción colectiva se configuran dentro de los marcos de lucha. La movilización

política está influenciada por determinantes culturales propios, los cuales están limitados por tradiciones, usos, experiencias y hábitos de movilización del repertorio de acción colectiva.

1.1.3. Repertorios de la contienda política

Tilly proporciona una definición del concepto de repertorio como un conjunto limitado de rutinas que son adquiridas, compartidas y puestas en práctica a través de un proceso relativamente deliberado de selección (Tilly 1995, 198). Por ejemplo, los repertorios pueden constituirse por huelgas, manifestaciones, boicots, estas representaciones pueden diferir de acuerdo con la cultura, siendo los actores sociales quienes expresan y configuran sus oponentes. Los repertorios son formas culturalmente codificadas que las personas utilizan para interactuar en el ámbito político. Estos reflejan la manera en que los actores sociales expresan sus demandas, cómo perciben a sus oponentes y construyen sus identidades. La representación va más allá de simplemente expresar reivindicaciones, ya que implica procesos activos, creativos y constitutivos.

Los repertorios de movilización involucran acciones físicas como saltar, gritar, abuchear o apedrear. De igual manera, se encuentra la interacción analítica-metodológica, que refiere a quién es el objetivo de la acción, analizamos las performances, que son acciones internalizadas y aprendidas por los actores a través de interacciones a lo largo del tiempo. En cuarto lugar, están los episodios de movilización, que son construcciones analíticas y teóricas que combinan diferentes performances observadas. Y finalmente, están los eventos de protesta, que representan el nivel más complejo de la contienda política, involucrando la combinación de múltiples recursos utilizados por aquellos que desafían el sistema político (Tilly 2008, 22).

En este contexto, el Estado debe entenderse como un campo de lucha en el que se produce una interacción entre la contienda política y la intervención estatal. La contienda política, según Tilly y MacAdams (2001) contribuye a la configuración del Estado de manera relacional y procesual, otorgando a los individuos una capacidad de agencia. Es crucial señalar que, como argumentan estos autores, “no solo el Estado crea oportunidades políticas”, sino que los episodios de contienda política también desempeñan un papel determinante en este proceso (Tilly y McAdams 2001, 45).

Tilly (2001) subraya la utilidad de llevar a cabo un análisis relacional entre actores, identidades, acciones y enfoques para examinar la contienda política. Esta contienda activa a actores preexistentes y fomenta su interacción, dando lugar a la formación de repertorios de acción colectiva.

En el transcurso de este procedimiento, surgen adaptaciones dentro de los guiones establecidos y también emergen “imperativos organizativos”, términos que han sido resaltados por Tilly en sus investigaciones. A medida que se desarrolla la actividad política, los individuos involucrados experimentan transformaciones en su percepción y en sus relaciones con otros individuos y colectivos, aspectos que Tilly ha examinado minuciosamente. Estos dos conjuntos de procesos se entrelazan en las trayectorias de la contienda política (McAdam, Tarrow y Tilly 2005, 89).

Los repertorios de acción colectiva son internalizados por los actores y su explicación no se limita únicamente a las variables estructurales o de organización. Para comprender los repertorios, se pueden aplicar enfoques tanto estructurales como relacionales.

En el enfoque estructural, se considera una dualidad que implica cambios en el Estado. Se examinan las transformaciones en las estructuras políticas y sociales que influyen en la configuración de los repertorios de acción colectiva. Estos cambios pueden ser resultado de modificaciones en las instituciones, normas, políticas o relaciones de poder dentro del Estado.

Por otro lado, en el enfoque relacional se explican las variaciones al interior de los repertorios y sus mecanismos. Se analizan las interacciones y las relaciones entre los actores involucrados en la contienda política, así como las dinámicas de influencia, aprendizaje y adaptación que dan forma a los repertorios de acción colectiva. Este enfoque pone énfasis en cómo los actores sociales interactúan entre sí y cómo estas interacciones influyen en la configuración y evolución de los repertorios (Tilly 2001, 89).

Ambos enfoques, estructural y relacional, son complementarios y permiten una comprensión más completa de los repertorios de acción colectiva, considerando tanto los cambios en el contexto estructural como las dinámicas relacionales que caracterizan la contienda política (McAdam, Tarrow, Tilly 2005, 89).

1.1.4. Episodios, mecanismos y procesos de la contienda política.

Según Tilly (2001) La contienda política “puede ser entendida mediante episodios, mecanismos y procesos que enseñan las dinámicas de interacción entre actores políticos y sociales” (Tilly 2001, 35). Un episodio en el campo estatal permite detallar las demandas, reivindicaciones y transformaciones a través de la interacción constante con los actores de la protesta. Los episodios analizados no presentan una secuencia lineal repetitiva, sino que se destacan por ser espacios interactivos en los que se entrelazan distintas fases de movilización y desmovilización. Durante estos eventos, se desarrollan y transforman identidades, y surgen, se mejoran y se descartan nuevas estrategias de acción a medida que los participantes interactúan entre sí, con sus adversarios y con otros actores involucrados (McAdam, Tarrow y Tilly 2005, 32).

Los mecanismos dentro de la contienda son procesos sociales que generan consecuencias específicas para partes particulares de la estructura social. Desde una perspectiva ontológica y macro, se da un paso al nivel epistemológico y se brinda nuevas perspectivas al establecer un vínculo entre la sociología y la historia, proporcionando explicaciones racionales de los procesos sociales y situándolos en contextos históricos apropiados (McAdam, Tarrow y Tilly 2005, 23).

Los mecanismos causales, procesos causales y mecanismos cognitivos identifican la generación de contienda política. Podemos encontrar “mecanismos ambientales” que influyen para que los individuos participen dentro de una contienda política como, por ejemplo, la reducción o aumentos de recursos y “mecanismos relacionales” que se dan por alteraciones interpersonales, permiten explicar los episodios donde cada manifestación tiene su proceso, además se asocian con la difusión, radicalización y represión (McAdam, Tarrow y Tilly 2005, 78).

Los mecanismos de difusión transfieren la información entre miembros de un movimiento o hacia otros por adhesión, atraviesan sectores y líneas ideológicas, la represión está presente en un gran número de las manifestaciones, es predecible, funciona para endurecer la resistencia por parte de los desafiantes, tiene tácticas varias y desalienta la movilización; la radicalización es una expansión de marcos que encuadran la acción hacia reivindicaciones más extremas, adopta nuevos repertorios transgresivos y violentos (Tilly 2001, 89).

El mecanismo de difusión está siempre presente como forma de persuasión-adhesión. Dentro de un círculo de relatos, narraciones e información puntual sobre la contienda en adhesión con otros grupos, interviene el proceso político a través de operaciones rastreables que pretenden “alinearse” las percepciones sobre el conflicto y se difunden a otros grupos, más allá de los clivajes. La información circula a través de cómo se comunica el conflicto desde la agencia discursiva de los movimientos sociales (McAdam, Tarrow y Tilly 2005, 113).

En el marco del modelo de contienda política, el elemento estructural se encuentra constantemente presente, fortaleciendo las interacciones entre los contendientes y los integrantes del sistema, y abordando el conflicto desde las estrategias de confrontación, que se inician con los procesos sociales, secuencias y combinaciones de factores causales. Los expertos examinan las dinámicas a partir de las modalidades de la acción colectiva (McAdam, Tarrow y Tilly 2005, 127).

Siendo así, la formación de identidades políticas se vuelve relevante, ya que se convierte en un tema de intensa disputa entre los participantes, y la respuesta a la pregunta de la identidad afecta a los procesos políticos en general. De esta manera, las identidades políticas se crean, se apropian, se activan, se transforman y se suspenden. Es relevante resaltar que los involucrados en el conflicto manipulan, desarrollan estrategias y reinterpretan identidades de manera constante. Estos actores no solo participan en la política habitual, sino también en futuros conflictos una vez que ha finalizado un episodio de disputa específico (McAdam, Tarrow y Tilly 2005, 154).

Por otro lado, la contienda no solo activa actores que ya estaban establecidos, sino que también los hace interactuar en repertorios que se producen como improvisaciones, alterando así las partes, las relaciones y las formas de acción, de manera similar a la comunicación gubernamental. En este contexto, la contienda no implica la participación de actores preestablecidos, sino que los involucra en dinámicas que surgen de manera improvisada, generando cambios en las partes, relaciones y formas de acción, asemejándose al proceso de comunicación gubernamental (McAdam, Tarrow y Tilly, 2005, 89).

Cuando se habla del Estado y las demandas de los sectores populares, se establece una relación en la que el Estado mismo se convierte en el escenario para delinear y dar forma a la disputa de

estos sectores, entendida principalmente como un campo de lucha. A través de la descripción de los ciclos de movilización y protesta, se intenta explicar las acciones llevadas a cabo por diferentes sectores de la sociedad en momentos específicos (McAdam, Tarrow, Tilly 2005, 101).

1.2. Comunicación Gubernamental: Producciones inter discursivas de la contienda

Para comprender las etapas de iniciación, los procesos estratégicos y el tipo de comunicación gubernamental implementada durante un episodio contencioso, es importante analizar sus principales conceptos.

Según la concepción de Mario Riorda, la comunicación gubernamental se refiere a “un método a través del cual un gobierno democrático intenta hacer explícitos sus propósitos y orientaciones a un amplio número de personas, para obtener apoyo o consenso en el desarrollo de sus políticas públicas” (Riorda 2011, 106). En este sentido, todo discurso se relaciona con otros discursos, compuesto por diversos enunciados con los que dialoga y discute.

Sanders y Canel (2010) establecen que la comunicación de un Gobierno cumple la función de orientar a la sociedad mediante narrativas integradoras que abordan los objetivos y problemas que surgen. Estas autoras sostienen la importancia de mantener una imagen íntegra y confiable, así como un prestigio en cuanto a la capacidad de gestión, una retórica consistente y coherente que coordine las percepciones políticas de diversos públicos. La comunicación gubernamental se origina en el poder ejecutivo (Sanders y Canel 2010, 45).

La comunicación gubernamental se considera esencial para la cultura política de un gobierno, ya que se entrelaza con todas sus acciones. Se define como el conjunto de conocimientos, evaluaciones y actitudes que la población expresa en respuesta a la gestión gubernamental. Su objetivo es promover la estabilidad y aportar técnicas y argumentos que fortalezcan a las autoridades, influyendo en todos los aspectos de la administración para mejorar la capacidad institucional y fomentar acuerdos (Riorda 2006, 12).

En esta línea, Riorda (2006) argumenta que la gobernanza es comunicación. En otras palabras, la gobernabilidad implica construir consensos, los cuales solo se pueden lograr a través de la comunicación. Los autores mencionados anteriormente hacen referencia al concepto de “mito

político” como la acción y la comunicación del gobierno de coalición en torno a un proyecto político en el que se expresan los valores e ideales de gestión (Riorda 2006, 20).

1.2.1. El consenso dentro de la comunicación gubernamental

Como se mencionó anteriormente, el objetivo de la comunicación gubernamental es generar consenso. Como afirma Riorda, “Si la comunicación gubernamental no actúa bien, no hay consenso y si no hay consenso, no hay buena gestión” (Riorda 2008, 27).

El consenso implica crear estrategias de cooperación que contienen prácticas asimétricas, las cuales se alcanzan después de una tensión. Las decisiones gubernamentales a menudo requieren información a la cual el público no puede acceder. En este sentido, es importante que la comunicación en la zona mixta evite que la asimetría se incline a favor del gobierno. La retórica se presenta como una herramienta que ayuda a reflexionar sobre los objetos, tendencias, estrategias e intereses del público (Riorda 2008, 30).

No obstante, alcanzar acuerdos para la administración pública no resulta sencillo, tal como indican Riorda y Elizalde. Los líderes gubernamentales requieren recursos argumentativos para fomentar de forma estratégica la comunicación gubernamental, en particular la comunicación que facilita respaldar y optimizar la eficacia de la administración estatal. Esto implica planificar, elaborar e implementar políticas públicas de manera eficiente y metódica en las circunstancias más favorables (Riorda 2008, 27).

La comunicación gubernamental se manifiesta de diversas formas y tiene como uno de sus principales objetivos llegar al mayor número posible de ciudadanos, por lo tanto, tiene una lógica de inclusión de destinatarios. El Estado se hace presente a través de instituciones y los agentes de gobierno actúan como intermediarios para las demandas. En los episodios de contienda, los actores incluyen cuerpos colectivos como gremios, confraternidades, amigos, vecinos, etc. Se busca interpretar los actos de acuerdo con los intereses o definiciones establecidos previamente por el gobierno mediante su comunicación (Riorda 2006, 52; Elizalde 2006, 132).

1.2.2. Voceros gubernamentales

Según Riorda (2005), en el contexto de la comunicación de crisis gubernamental, la presión para tomar decisiones a corto plazo aumenta, lo que conlleva la necesidad de reaccionar más rápidamente de lo habitual. Si los actores en el proceso de toma de decisiones consideran que las respuestas inmediatas deben provenir de quienes ocupan los puestos más altos de la organización, se establecen líneas de comunicación de mayor nivel y un control más directo (Riorda 2005, 89).

Según Canel y Sanders (2010), la comunicación gubernamental se refiere al desarrollo y desempeño de una institución política con funciones ejecutivas, que incluye la comunicación de figuras como presidentes, primeros ministros o ministerios, así como la comunicación de entidades locales como alcaldías, concejalías y consejerías de gobiernos autonómicos (Canel y Sanders 2010, 12).

Dentro del marco de la comunicación gubernamental abierta, el vocero es una figura reconocida y siempre presente ante el público. Este individuo actúa como interlocutor frente a los medios de comunicación, hablando en nombre del presidente con el poder que se le ha otorgado (Canel y Sanders 2005, 43).

En lo que respecta al contenido y formato de las comunicaciones ministeriales, se puede observar que, si bien es posible emplear un tono emotivo en el discurso, los programas de comunicación abierta también se esfuerzan por abordar los problemas de manera temática. Esto se logra mediante el uso de un discurso consensuado y el análisis de datos, con el propósito de explicar la lógica de las acciones a emprender y las políticas a seguir (Amadeo 2016, 124).

La autoridad otorgada al vocero funciona como un mecanismo delegativo que busca reducir la magnitud de la pérdida, silenciando a otros actores con el fin de lograr coherencia y articulación discursiva para asegurar nuevos acuerdos relacionales. El conocimiento público de cierta información puede aumentar aún más la sensación general de crisis y ejercer presión sobre los administradores, especialmente si existen mediaciones desde otro eje, como por ejemplo: la prensa (Riorda 2008, 57).

1.2.3. Tipos de comunicación gubernamental

Riorda, identifica diversos tipos de comunicación gubernamental, con características y objetivos específicos. Entre estos encontramos la comunicación institucional, de gestión, de servicio público, de riesgo y de crisis.

La comunicación institucional tiene como objetivo la construcción y el mantenimiento de las instituciones públicas, difundiendo sus valores, identidad, promoción de logros y servicios públicos. Con respecto a la comunicación de gestión, su finalidad es informar y hacer transparente la gestión pública, enseñando el funcionamiento y las acciones gubernamentales. La principal función es detallar las políticas públicas, proyectos y resultados de gestión. La comunicación de servicio público trabaja para proporcionar acceso fácil a los servicios públicos y ayudar a los ciudadanos a comprender mejor los derechos y responsabilidad que tiene cada uno, en donde dentro del manejo de la gestión de situaciones adversas la comunicación de riesgo y crisis son fundamentales (Riorda 2008, 34 - 38).

1.2.4. Estrategias de comunicación gubernamental

1.2.4.1 Comunicación de riesgo:

La comunicación de riesgo se encarga de crear una estrategia que informe y eduque a la ciudadanía sobre posibles riesgos que puedan afectar a su salud, seguridad o bienestar, previa a que se presente un evento adverso, con el objetivo de preparar y proteger a la comunidad. Este tipo de comunicación deberá ser proactiva, transparente y participativa, incluyendo a la sociedad y organizaciones locales en la planificación y difusión de la información (Riorda 2015, 102).

La comunicación de riesgo requiere de diversos actores sociales y gubernamentales para su efectividad, se basa en la anticipación y preparación de la ciudadanía frente a una situación de riesgo de manera informada y eficiente. Para que la comunicación de riesgo sea efectiva deberá tener mensajes claros, consistente y de fácil codificación, se deberá considerar las características sociodemográficas y culturales (Riorda 2015, 118).

La comunicación de crisis, por su parte, se hace presente en una situación de emergencia o efecto significativo; su objetivo es gestionar la información y la percepción pública para minimizar el

daño y facilitar una recuperación. Este tipo de comunicación es reactiva, responde a un evento que ya ocurrió, debe ser rápida para evitar los rumores y pánico (Riorda 2015, 135).

1.2.4.2. Comunicación de crisis

La comunicación de crisis gubernamental es crucial en situaciones que implican incertidumbre y amenazas a metas importantes. Antes de que una crisis se desarrolle, los gobiernos suelen emplear una comunicación de riesgo, que busca concienciar y modificar hábitos o comportamientos sin necesidad de consensos (Riorda 2015, 102). Sin embargo, la falta de consenso en la comunicación durante una crisis gubernamental puede generar una pérdida de confianza en las instituciones estatales, lo cual podría desencadenar una crisis de legitimidad y dar lugar a ciclos de inestabilidad y desgaste de la hegemonía de las clases dominantes (Riorda 2015, 148).

En el contexto de la comunicación gubernamental en crisis, la reactividad es un rasgo distintivo. La comunicación de crisis no surge de forma natural por parte del gobierno, sino como respuesta a un contexto específico. Se considera una situación anormal y requiere una acción inmediata que va más allá de los procedimientos cotidianos (Riorda 2005, 72). Riorda señala que una crisis puede ser una consecuencia desafortunada o no intencionada de una intervención estratégica, donde se busca evitarla o gestionarla para minimizar su alcance y propagación (Riorda 2005, 88).

En circunstancias de crisis, la comunicación gubernamental enfrenta múltiples contingencias que pueden distorsionar la percepción de los ciudadanos respecto a los mensajes emitidos (Canel y Sanders 2005, 110). Por lo tanto, la forma en que los gobiernos enfocan sus mensajes determina la responsabilidad y la motivación de la población ante la situación. Es esencial gestionar estratégicamente la información para evitar dañar la imagen de los líderes en momentos de crisis.

En la comunicación de crisis, se destaca la necesidad de transmitir certeza y evitar interpretaciones ambiguas. Los mensajes deben ser directos y brindar información precisa, evitando múltiples interpretaciones (Riorda 2005, 95). Es importante tener en cuenta que la estrategia de comunicación juega un papel fundamental en la gestión pública de crisis. Según Elizalde, ignorar esta dimensión retrasa la resolución de la crisis, ya que no solo se trata de

informar, sino también de generar legitimidad y confianza por parte de los líderes gubernamentales (Elizalde 2017, 146).

1.2.4.3. Medios privilegiados por el gobierno

Dentro de la comunicación gubernamental, los medios privilegiados por el gobierno tienen un rol principal. Encontramos a las redes sociales estatales, de televisión, periódicos que actúan como principales difusores de mensajes gubernamentales. Estos medios no son elegidos al azar, responden estratégicamente para poder controlar la narrativa pública. El gobierno, al utilizar estos canales puede amplificar sus mensajes y su audiencia, minimizando las voces disidentes. Castells (2009) lo describe como: “los medios de comunicación son un instrumento esencial del poder, tanto para construir significados como para distribuir información y movilizar la opinión pública” (Castells 2009, 34).

Los medios privilegiados no difunden únicamente información adicional, sino también actúan como filtros, enmarcando las noticias de manera que favorezcan los intereses del gobierno de turno. Moldeando la perspectiva del público que los observa. En este sentido se podría decir que los medios pueden influir en la percepción pública no solo por cómo lo comunican (Hallin y Mancini 2004, 23).

Al analizar los comunicados oficiales y las coberturas realizadas por estos medios podríamos revelar una alineación entre estrategias discursivas vistas por Verón a continuación. Esta relación merece ser estudiada de manera integral, al considerar el entorno mediática como parte fundamental de la contienda política (Hallin y Mancini 2004, 23).

1.3. Construcción socio semiótica del Episodio de contienda política

El análisis socio semiótico del discurso político se basa en la distinción entre enunciación y enunciado, conceptos fundamentales desarrollados por Eliseo Verón. La enunciación se relaciona con la producción del discurso por parte del sujeto enunciador, abarcando tanto el mensaje como las circunstancias de su emisión, como el contexto sociopolítico, el lugar y el tiempo. Por otro lado, el enunciado representa el resultado final de este proceso, es decir, el contenido explícito del discurso que es recibido por la audiencia (Verón 1987).

La distinción mencionada es fundamental para comprender cómo los discursos no solamente transmiten información, sino que también contribuyen a la formación de realidades sociales y políticas. El proceso de enunciación implica una intención comunicativa y una postura por parte del emisor que puede impactar en la interpretación por parte del receptor. Así, el enunciado no es solo una transmisión de hechos, sino una construcción narrativa que puede reconfigurar la percepción de la realidad.

En el nivel discursivo de la comunicación gubernamental se manifiesta el sentido de las determinaciones sociales y fenómenos que revelan su dimensión significante. Según Verón, esto se refiere a un proceso socio semiótico en el cual la semiosis construye la realidad social. El análisis discursivo-social nos brinda herramientas para comprender la construcción real de lo social, ya que los acontecimientos existen en la medida en que son elaborados (Verón, 1987: 32).

Según Verón (1993), el discurso político emerge como un componente crucial para comprender la construcción de sentidos y significados. Este tipo de discurso, emanado por líderes o partidos políticos, se concibe como una producción discursiva articulada a las instituciones del Estado (Verón 1993, 48).

Al caracterizar un tipo de discurso, es imperativo explorar varios niveles. No se trata simplemente de un discurso, sino de un campo discursivo donde cada tipo responde a diferentes estrategias. Los intercambios discursivos son diacrónicos, ocurriendo en el tiempo con variaciones dentro de las estrategias temporales (Verón 1993, 52).

Los discursos sociales se manifiestan en condiciones de circulación, ya sea a través de la escritura en periódicos o la imagen en televisión. La analítica de Verón distingue entre discursos políticos, reconociendo que no todos pueden ser abordados de la misma manera debido a la posibilidad de entrecruzamientos de campos discursivos, generando interacciones entre diferentes juegos de discurso (Verón 1993, 64).

1.3.1. Semiosis y Circulación

El concepto de semiosis se refiere al proceso mediante el cual se crea significado a través de signos. En el contexto del discurso político, este proceso va más allá de la producción inicial del mensaje, abarcando su difusión y reinterpretación en diversos medios y contextos, generando lo

que Verón identifica como “circuitos de circulación” (Verón 1993). La semiosis constituye un proceso dinámico y continuo, en el cual los significados son negociados y reconstruidos a medida que el mensaje se desplaza a través de distintos canales y públicos.

La circulación del discurso implica que su significado no se encuentra establecido al momento de ser emitido, sino que se transforma conforme es interpretado por diferentes audiencias, siendo influenciado por diversos factores como el medio de difusión, el contexto cultural y político, y las experiencias previas de los receptores. Esta perspectiva resalta la relevancia de tomar en cuenta no únicamente el contenido del discurso, sino también su recepción y las modificaciones que experimenta durante su circulación.

1.3.2. Estrategias discursivas

1.3.2.1. Narrativas de Crisis y Legitimación

En contextos de crisis, es frecuente que los discursos políticos recurran a estrategias de legitimación y deslegitimación. Según Verón (1995), los discursos tienen como objetivo no solo informar, sino también producir relatos que den fundamento a medidas y resoluciones políticas. Dichos relatos de crisis son utilizados para contextualizar la situación de forma que respalde las acciones gubernamentales y desacredite a sus contrincantes.

Las estrategias para influir en la opinión pública y generar consensos políticos pueden involucrar presentar la situación como una emergencia que demanda acciones excepcionales, señalar a los responsables, y crear una narrativa que presente al gobierno como garante del orden y la seguridad. La construcción de esta narrativa es fundamental para comprender la manipulación de percepciones públicas y la formación de acuerdos políticos.

1.3.2.2. Modelos de Identificación y Oposición

En el discurso político, el empleo de pronombres y estructuras discursivas que diferencian entre el grupo propio y otros es una estrategia central en la producción de identidades colectivas. Según Verón (1993), estos patrones de identificación y contraposición contribuyen a la creación de alianzas y divisiones, determinando los aliados y oponentes dentro del contexto político.

Los discursos tienen como objetivo no solo generar apoyo al establecer una identidad colectiva positiva para un grupo determinado, como por ejemplo “ciudadanos respetables” o “patriotas”, y una identidad negativa para otros, como “enemigos” o “agitadores”, sino que también contribuyen a fortalecer el poder al estigmatizar a aquellos que se oponen. Esta forma de construcción discursiva resulta esencial para comprender la dinámica de inclusión y exclusión en el contexto político.

1.3.2.3. Construcción del Adversario y Estrategias de Des legitimación

Construcción del Adversario

La construcción del adversario en el discurso político se considera una herramienta fundamental para establecer identidades y fundamentar acciones. Según Verón, esta estrategia no solo permite identificar a los oponentes, sino que también avala la aplicación de medidas concretas en su contra. Este aspecto cobra importancia en situaciones de conflicto o crisis, donde se requiere una narrativa consistente para generar respaldo y respaldar acciones represivas (Verón 1995).

En el ámbito discursivo, la confrontación implícita se basa en la presencia de un enemigo y un conflicto entre enunciadores. Según Verón, “la enunciación política parece estar ligada a la creación de un adversario” (Verón, 1993: 70). El enunciador del discurso ya sea refiriéndose a sí mismo o siendo mencionado en el discurso, emplea esta construcción con el propósito de establecer un contexto narrativo en el cual cada enunciado constituye una respuesta a posibles enunciados contrarios. En este contexto, el discurso político se dirige a dos categorías de receptores: los positivos, o “prodestinatarios”, quienes comparten las convicciones del emisor y pertenecen a un grupo de identificación, y los negativos, o “contradestinatarios”, quienes son excluidos de dichas convicciones y cuyos enunciados son considerados falsos o desfavorables (Verón 1993, 80).

En su estudio, Verón menciona la existencia de los “paradestinatarios”, individuos que muestran indecisión o inseguridad en sus posturas. Estos sujetos son el foco de las campañas o comunicados políticos con el propósito de persuadirlos (Verón 1993, 85). Durante una crisis gubernamental, el discurso político desempeña diversas funciones dependiendo del receptor:

fortalece las convicciones de los prodestinatarios, genera controversia con los contradestinatarios y busca influir en los paradesinatarios.

Según Verón (1993, 90), en el enunciado político se pueden identificar varios componentes. Entre ellos se encuentra el componente discursivo, el cual se encarga de realizar constataciones y equilibrar situaciones. Asimismo, se distingue el componente didáctico, cuya función es transmitir conocimiento y presentar principios generales. También se menciona el componente prescriptivo, el cual establece las pautas que debería seguir el discurso político según una necesidad ontológica. Por último, se hace referencia al componente pragmático, que define el poder de acción y los logros que se pueden alcanzar a través del discurso político.

1.3.3. Estrategias discursivas

Desde la perspectiva de Eliseo Verón, el discurso político se erige como una herramienta esencial para establecer relaciones con diversos públicos. Verón propone dos estrategias discursivas fundamentales: la relación del enunciador con los meta-colectivos singulares, como la prensa, y la relación del enunciador con su colectivo de identificación. Estas estrategias se manifiestan a través de la construcción de destinatarios, la articulación del enunciador con sus enunciados y el contexto de cada componente del discurso, entre otros aspectos relevantes (Verón 1993, 95).

La teoría del discurso social, según Verón, se sustenta en la noción de que la semiótica social constituye la dimensión significativa de los fenómenos sociales. La premisa central es que toda producción de sentido es un fenómeno social que implica un proceso constante de producción de significado. Las funciones sociales desempeñan un papel crucial en la configuración de los discursos (Verón 1993, 102).

Es importante destacar que, desde esta perspectiva, no se busca afirmar que el discurso crea la realidad. En cambio, se postula que el significado surge de una co – creación tanto de las palabras como de las acciones de individuos y organizaciones. La interacción entre palabras y eventos da lugar a mensajes específicos, y se busca abordar el mensaje en un sentido amplio, considerando la relación dinámica entre las palabras y los acontecimientos (Verón 1993).

La semiótica dentro de este marco teórico implica los repertorios como elementos constitutivos de enunciados que configuran la competencia política. Estos repertorios, como las huelgas, son

ejemplos de herramientas limitadas en su sintaxis que los agentes llenan con su semántica, es decir, con las acciones que realizan en situaciones de conflicto (Verón 1993, 112). La relación entre el actor y la obra es contingente, y la elección de la forma del repertorio depende del contexto, el interlocutor y el nivel de acción. Se destaca la importancia de los modelos compartidos de acción colectiva en este proceso.

1.3.3.1. Narrativas de peligro y seguridad

En el discurso político, las narrativas que abordan temas de peligro y seguridad representan un recurso fundamental, empleado con el propósito de respaldar decisiones relacionadas con el control y la protección. Según Verón (1993), estas narrativas no solamente justifican la implementación de medidas coercitivas, sino que también fomentan un sentimiento de inseguridad susceptible de ser aprovechado con fines políticos. Al presentarse como el garante de la seguridad, el emisor busca fortalecer su autoridad y validar sus actuaciones.

En este análisis del discurso desde la perspectiva de Verón, el objeto de interés se centra en el sistema relacional, donde cada producto significativo es coherente con sus condiciones de producción y reconocimiento. La distinción entre estas dos condiciones se plantea como metodológica más que ontológica: en semiótica, siempre se encuentran discursos significativos. La producción de un marco discursivo implica negociaciones, conflictividad, y los repertorios se moldean por la cultura, con significados proporcionados por la acción colectiva, trascendiendo la estructura de oportunidades políticas (Verón 1993, 125).

1.4. Contexto cultural y mediático

1.4.1. Influencias culturales sobre la recepción del discurso

Según Verón (1993), la recepción de los discursos políticos se ve notablemente afectada por el contexto cultural. Elementos culturales particulares, como los símbolos nacionales o las referencias históricas, desempeñan un papel fundamental en la validación de los mensajes políticos. Estos elementos no solo fortalecen la identidad nacional, sino que también apelan a emociones colectivas, generando apoyo u oposición dependiendo de la forma en que se presente el discurso.

En el análisis de Verón, es fundamental tener en cuenta la estratégica utilización de elementos culturales para establecer conexión con las audiencias. Los símbolos y referencias históricas pueden ser empleados con el propósito de crear una narrativa que refleje continuidad y legitimidad, apelando a un sentimiento de identidad nacional que va más allá del contexto político actual.

1.4.2. El papel de los medios de comunicación en la construcción de significados

Los medios de comunicación no se limitan a ser simples canales de difusión de información, sino que desempeñan un papel activo en la creación de significados. Según Verón, los medios se encargan de interpretar y contextualizar los discursos políticos, ejerciendo influencia sobre la percepción pública. Esta capacidad de los medios para enmarcar y reinterpretar los mensajes resalta su función como intermediarios del discurso, permitiéndoles potenciar ciertos mensajes y restar importancia a otros, lo que incide en la configuración de la realidad social y política (Verón 1993).

En el análisis socio – semiótico del discurso, el papel de los medios de comunicación es fundamental, dado que tienen la capacidad de influir en la percepción y comprensión de eventos y políticas. Los medios funcionan como agentes que filtran y amplifican la información, moldeando así la opinión pública y, por ende, las dinámicas políticas. Este proceso de mediación no solo implica la selección de los temas a tratar, sino también la manera en que se abordan, incluyendo aspectos como el tono, la frecuencia y el contexto en el que se presentan los hechos.

1.5. Estado del arte

El análisis del estado del arte de esta tesis se organiza siguiendo un enfoque geográfico que permite observar las investigaciones más relevantes sobre la comunicación gubernamental y la contienda política desde un nivel global, regional (América Latina) y nacional (Ecuador). Esta estructura facilita entender cómo se han desarrollado las investigaciones en diferentes contextos geográficos y su relación con las manifestaciones de octubre de 2019 en Ecuador.

A nivel global, el sociólogo Manuel Castells ha sido uno de los teóricos más influyentes en el análisis de las movilizaciones sociales como actores políticos emergentes. Castells (2019) argumenta que los movimientos sociales han adquirido una capacidad sin precedentes para influir

en la agenda política a través del uso de las tecnologías de la información, pero que su análisis tiende a centrarse en los procesos de organización y movilización, dejando de lado cómo los gobiernos responden desde una perspectiva comunicativa. Aunque Castells ofrece un marco robusto para comprender la dinámica de los movimientos sociales globales, no aborda directamente la interacción entre las estrategias de comunicación gubernamental y las protestas, lo que deja un vacío en el análisis de los conflictos sociales en contextos específicos, como el de Ecuador.

En América Latina, los estudios sobre comunicación gubernamental en contextos de crisis han ganado relevancia en los últimos años, con académicos como Mario Riorda liderando el análisis de cómo los gobiernos de la región estructuran sus respuestas comunicativas durante episodios de alta conflictividad social. Riorda (2021) sugiere que la comunicación de crisis debe ser vista como un proceso estratégico, que se despliega en varias fases, desde la gestión de actores involucrados hasta la formulación de narrativas que permitan al gobierno controlar los daños y restaurar la confianza pública. En este sentido, América Latina ha sido un laboratorio de estudios sobre comunicación de crisis, dada la frecuencia y magnitud de las movilizaciones sociales en países como Chile, Bolivia, Venezuela y Ecuador. Sin embargo, hasta la fecha, no se ha aplicado de manera exhaustiva el marco teórico de Riorda para analizar la estrategia comunicacional del gobierno ecuatoriano durante las protestas de 2019.

Otros estudios en la región han abordado los movimientos sociales desde la perspectiva de la resistencia política y la construcción de ciudadanía. Ramírez (2020), en su obra *Octubre y el derecho a la resistencia*, analiza las protestas sociales en América Latina con un enfoque particular en Ecuador, observando cómo las movilizaciones del sector indígena han sido históricamente un catalizador de cambios políticos. De manera similar, Casado (2020), en *La Revuelta de los indignados*, examina las estrategias de resistencia de los movimientos sociales en el Cono Sur. Sin embargo, ambos estudios carecen de un análisis específico sobre las respuestas gubernamentales y cómo la comunicación oficial se posiciona como un factor clave en la legitimidad o deslegitimación de las demandas sociales.

En el contexto ecuatoriano, la literatura académica sobre las manifestaciones de octubre de 2019 ha estado mayormente enfocada en las reivindicaciones de los movimientos sociales y la crisis

política derivada de las medidas económicas del gobierno de Lenín Moreno. A pesar de la abundancia de estudios que documentan las causas y el desarrollo de las protestas, como los trabajos de Mejía y Amezquita (2020) en *Dignidad para Cambiar el Mundo*, se ha prestado poca atención a la estrategia comunicacional del gobierno durante este período. Los estudios que han abordado el tema han puesto su foco en la represión estatal y en las respuestas sociales, pero han omitido un análisis más profundo de cómo el gobierno articuló su discurso y gestionó la crisis desde el ámbito comunicativo.

Este enfoque limitado sobre la comunicación gubernamental ha comenzado a ser cuestionado por algunos aportes recientes desde la academia ecuatoriana, que invitan a mirar con mayor atención la dimensión simbólica y estratégica del discurso oficial en contextos de crisis. Caroline Ávila (2020) ha planteado que la comunicación de gobierno no puede entenderse únicamente como un canal informativo, sino como un dispositivo que produce y ordena sentidos en contextos de disputa.

En su análisis sobre el ejercicio comunicacional de los gobiernos, la autora sostiene que este tipo de comunicación “no solo informa; también ordena el campo político desde sentidos que construyen realidad, autoridad y adversarios”, una lectura especialmente útil para comprender el papel que jugó el discurso oficial durante las jornadas de octubre.

Desde otra vertiente, Isabel Ramos (2019) señaló que durante las protestas los medios no solo informaron, sino que disputaron sentidos en pugna, revelando cómo la comunicación gubernamental se insertó en un ecosistema mediático fragmentado, donde la legitimidad del relato oficial se vio tensionada por narrativas alternativas.

Ambos aportes resultan claves para comprender que, en contextos como el ecuatoriano, la comunicación de gobierno no actúa en el vacío, sino en un campo de contienda donde debe negociar constantemente su eficacia y autoridad.

En términos metodológicos, esta investigación se inscribe en el análisis discursivo y el análisis de contenido para examinar la estrategia de comunicación del gobierno ecuatoriano durante las manifestaciones de octubre de 2019. Este enfoque permitirá identificar los mensajes clave emitidos por el gobierno, las tácticas de comunicación de crisis y cómo estas fueron percibidas

por la sociedad civil. Al integrar el marco teórico de Riorda con los aportes de estudios sobre movimientos sociales y comunicación política, esta investigación ofrece una perspectiva novedosa y necesaria sobre el rol de la comunicación gubernamental en episodios de alta conflictividad.

Capítulo 2. Contienda Política de Octubre de 2019 en Ecuador

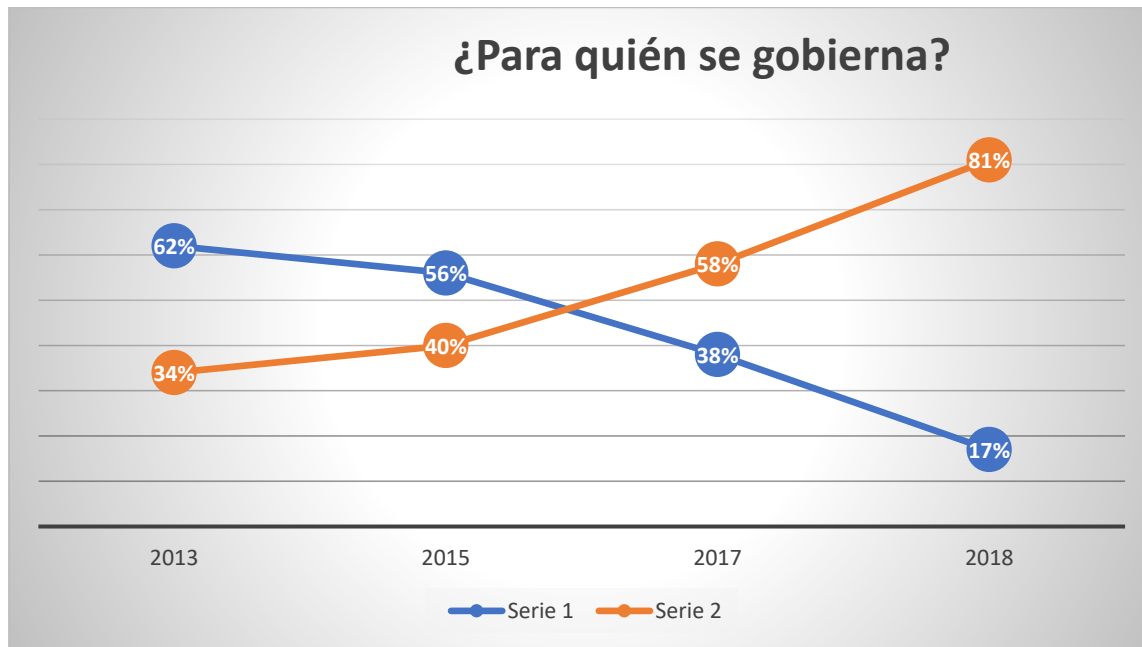
2.1. Contexto

En abril de 2017, Lenin Moreno fue elegido presidente de Ecuador con el 51,15% de los votos válidos, superando el 48,15% de su contrincante Guillermo Lasso (El País 2017). Las interpretaciones sobre el resultado auguraban que la política de gobierno de Moreno sería una continuación del proyecto liderado por Rafael Correa. Sin embargo, con el paso del tiempo, Moreno se distanció del proyecto de la Revolución Ciudadana, que se había desarrollado entre 2007 y 2017. En su lugar, apostó por una agenda económica más cercana a las élites neoliberales y al statu quo internacional, con el objetivo de cumplir con agendas diferentes a las planteadas durante la campaña electoral.

La coyuntura actual es el resultado de dos años de gobierno de Lenín Moreno, caracterizados por lo que se ha denominado como “embestida neoliberal” (Ramírez 2020). Esta embestida tuvo un impacto en la administración estatal, ya que se entregó el control de las principales carteras nacionales a representantes de las cámaras empresariales o directamente a los ejecutivos de grandes empresas privadas. Ejemplos de esto son Richard Martínez, titular del Ministerio de Economía; Eva García, titular del Ministerio de Industrias y Productividad; Carlos Pérez García, titular del Ministerio de Hidrocarburos; y Pablo Campana, titular del Ministerio de Comercio Exterior (El Comercio 2017).

Ya en 2018, se pudo observar cómo los episodios de contienda se multiplicaban como respuesta a los ajustes mencionados anteriormente. Era pronosticable la protección gubernamental de los grandes intereses y la falta de interés presidencial en resolver los problemas de la población. Con esto, queremos analizar el mes de octubre como algo más que un simple “estallido”. Existían tendencias previas de conflicto social que condujeron a esta situación (Ramírez 2020).

Gráfico 2.1. ¿Para quién se gobierna?



Fuente: Ramírez (2020).

Gráfico 2.2. Conflictos por año (2013 - 2018)



Fuente: Ramírez (2020).

Moreno llevó a cabo una notable labor en dismantelar el correísmo, logrando separar a Alianza País y alcanzar acuerdos con el Partido Social Cristiano, el Movimiento CREO, Pachakutik y el Partido Socialista de Enrique Ayala. Sin embargo, a medida que avanzaba su segundo año de gobierno, surgieron tensiones dentro de la coalición y la falta de una fuerza política unificada se hizo evidente. La imagen del presidente se había deteriorado tanto que no pudo satisfacer las expectativas populares ni reemplazar el liderazgo de Correa. Finalmente, el acuerdo con el Fondo Monetario Internacional (FMI) debilitó aún más la relación con los sectores indígenas y el Frente Unitario de Trabajadores (FUT) (Ramírez 2020).

En el contexto de la crisis social, económica y política que atravesaba Ecuador en esos años, el gobierno optó por recurrir a negociaciones internacionales para solicitar préstamos. Se obtuvieron inicialmente \$4.2 mil millones del Fondo Monetario Internacional (FMI), \$6 mil millones del Banco Mundial (BM) y otros montos del Banco de Desarrollo (BID) y el Fondo Latinoamericano de Reservas (FLAR). Como requisito de estos organismos crediticios, se aprobó en agosto de 2018 la Ley Orgánica de Fomento Productivo, Atracción de Inversiones, Generación y Estabilidad de Empleo y Equilibrio Fiscal, conocida comúnmente como la “Trole 3”. Esta legislación fue fundamental para encubrir las medidas de austeridad y comenzar el desmantelamiento de los programas estatales y las políticas de redistribución del ingreso (Ramírez 2020).

Asimismo, mediante la implementación de marcos normativos en todos los niveles, se vieron afectados importantes derechos laborales. Entre ellos destacan: 1) la reducción de las utilidades en las empresas; 2) la derogación del artículo 1 de la Ley Orgánica para la Defensa de los Derechos Laborales, que otorgaba al Ministerio de Trabajo la facultad de imponer medidas coercitivas cuando los propietarios de las empresas ocultaran recursos o los vaciaran; 3) modificaciones a la Ley de Seguridad Social de la Policía Nacional y disposiciones legales para el sector público en general, con el objetivo de reducir el tamaño del Estado y la llamada “masa salarial”, recortar programas y proyectos gubernamentales, empresas públicas, salarios en general, eliminar y liquidar diversas carteras de Estado, suprimir partidas, retirar bonos y fondos públicos de ayuda, ampliar los techos de beneficios para las empresas en detrimento de los ingresos del Estado y sus trabajadores (Ramírez 2020).

Desde el Gobierno Nacional, las medidas económicas presentadas en el comunicado ya se habían implementado previamente. A través de anuncios publicitarios en los principales canales del país, se generó una expectativa positiva hacia el cambio. Además, se promulgaron once decretos que precedieron a los comunicados realizados.

En el sector público, por ejemplo, los empleados que lograron mantener sus puestos de trabajo tuvieron que enfrentar reducciones salariales del 20% en contratos temporales, la eliminación de 15 días de vacaciones y la incertidumbre generada por la prohibición de trabajar por más de un año o la falta de renovación de contratos. En el sector privado, se introdujeron nuevas formas de contratación que resultaban menos costosas para los empleadores. Asimismo, se llevó a cabo una reforma en el sistema de seguridad social que permitió la apertura de este a fondos capitalizados (Ortiz 2020).

Antes de octubre de 2019, existía un contexto de inestabilidad y desigualdad generalizada, en el cual el gobierno impulsó un nuevo y violento impulso al programa neoliberal conocido como el “paquetazo”. Desde la retórica oficial, se presentó esta medida como necesaria debido a las “recomendaciones” del FMI y como un gesto de “consideración” para asegurar la entrega de los fondos ofrecidos en préstamo. Estas reformas formarían parte del presupuesto del año 2020. El paquete de medidas, anunciado el martes 1 de octubre a las 19:00 horas a través de canales privilegiados por el Gobierno, las redes sociales estatales y los canales de YouTube, incluía la eliminación de los subsidios a los combustibles mediante un decreto presidencial, así como una serie de propuestas legislativas que se presentarían ante la Asamblea Nacional, destacando reformas en el ámbito socio – laboral.

Las protestas no se hicieron esperar. Comenzaron el 2 de octubre con un paro de transportistas, al cual luego se unieron otros grupos como estudiantes universitarios, sindicatos, colectivos feministas, diversos grupos urbanos, especialmente en Quito, militantes de la Revolución Ciudadana, socialistas, comunistas, pueblos indígenas y sus organizaciones, empleados públicos organizados y la ciudadanía en general. Es importante destacar que cuando el movimiento indígena decidió unirse, lo hizo bajo un discurso de clase como parte de la población perjudicada por las políticas neoliberales, y ahora sus protestas forman parte de una acción popular más amplia que los incluye (Ramírez 2020).

Varios autores coinciden en que las protestas de octubre marcaron un cambio significativo en la dinámica social y política del país por su presencia masiva en las calles, trascendiendo la matriz pacifista de organización social y su dirección (Casado 2020, 56).

Aunque la CONAIE lideró la respuesta en los días siguientes, prevaleció la autonomía de la multitud. Ni las negociaciones entre la élite del transporte y el gobierno lograron restablecer la movilidad normal en el país, ni una política de compensación específica para los pueblos indígenas pudo restablecer la lógica de los intercambios políticos entre el gobierno y la CONAIE. Como señala Ramírez (2020), se estableció una reconfiguración plural, múltiple y abierta del pueblo, alejada de la concepción tradicional de su unicidad estatal o de la capacidad de liderazgo de algún actor en particular.

Desde el inicio de las protestas, el Gobierno y sus aliados buscaron dividir a la oposición. Para ello, intentaron “indigenizar” la protesta cuando el movimiento indígena tenía protagonismo, reduciendo el campo de actores involucrados y sus demandas. Además, intentaron determinar quién y qué sector poseía la “legitimidad”. Según Ramírez (2020), desde la perspectiva oficialista, había dos actores excluyentes: los correistas, cuyo objetivo era desestabilizar al Gobierno mediante acciones violentas, y los indígenas, que se oponían al aumento de los combustibles y a las medidas que afectaban sus condiciones de vida.

De esta manera, octubre delineó los contornos de un adversario común. Los medios de comunicación, tanto públicos como privados, desafiaron cualquier reconocimiento de la aplicabilidad democrática del conflicto y los derechos de reunión y resistencia. Reprodujeron el relato gubernamental sobre un escenario golpista y de ataque a la democracia, evitando mostrar el tamaño de las manifestaciones o evaluar la importancia del conflicto y las demandas. Durante las manifestaciones del 9 al 12 de octubre, uno de los canales privados más importantes del país transmitió viejos capítulos de Bob Esponja, mientras sus cámaras se enfocaron en mostrar las expresiones de violencia de los manifestantes y otros sectores contra los bienes públicos.

Las manifestaciones de octubre en Ecuador reflejaron una respuesta directa al discurso gubernamental, donde manifestantes y medios alternativos transmitiendo en vivo a través de plataformas digitales, mostrando la represión policial y la violencia ejercida contra los

manifestantes en las calles. Según Ramírez, estos eventos desafiaron las narrativas oficiales que buscaban deslegitimar las protestas como actos de vandalismo o intentos de golpe de Estado. Los relatos alternativos en esta línea subrayaron las demandas sociales y expusieron la represión policial y militar violenta (Ramírez 2020, 112).

La Alianza de Organizaciones por los Derechos Humanos reportó que durante el paro hubo 10 personas fallecidas, 1340 personas que recibieron atención médica y 1192 detenidos (Alianza de Organizaciones por DDHH 2019, 29, 57 y 70).

En el contexto de las reacciones populares, que incluyeron la paralización de los medios de transporte a nivel nacional, el cierre de vías y la suspensión de clases, el gobierno emitió el Decreto N° 884, el 03 de octubre, declarando el estado de excepción por 60 días con el objetivo de “precautelar el orden, la seguridad ciudadana y controlar a quienes pretenden provocar caos. No accederemos a chantajes y actuaremos acorde a la ley”.

El expresidente Moreno desde la base aérea Simón Bolívar acusó a ciertos sectores de intentar desestabilizar y llevar a cabo un golpe de Estado. El discurso del Gobierno señaló al correísmo como responsable de la movilización.

Después de doce días de intensos conflictos, el expresidente convocó a un diálogo con el movimiento indígena, que para entonces lideraba el episodio de contienda política. En la mesa de negociación estaban el presidente en ese momento, el representante del sistema de Naciones Unidas en Ecuador, Arnaud Peral, los representantes del Estado a la derecha y los actores del movimiento indígena a la izquierda. El diálogo fue transmitido en directo a petición del MIE. Como resultado de las negociaciones, el gobierno derogó el Decreto 883, lo que puso fin a la movilización.

Dentro del análisis de la contienda política de octubre del 2019 en Ecuador es fundamental descomponer los eventos en hitos clave que nos permitan comprender la progresión y dinámica de las protestas. Según el marco teórico de Tilly, se ha identificado tres fases críticas: I) surgimiento de actores y demandas (1 al 6 de octubre); II) dinámicas de negociación y desacuerdo (7 al 9 de octubre), y la intensificación y respuesta gubernamental (10 al 12 de

octubre). Estos hitos fueron seleccionados por su relevancia dentro de la contienda y el impacto que generó dentro de la misma.

El desarrollo del análisis se divide en tres fases: surgimiento de actores y demandas, dinámicas de negociación y desacuerdo, e intensificación y respuesta gubernamental, cada una examinando la evolución de las protestas y la estrategia comunicacional del gobierno. Se evalúan los puntos de inflexión en la comunicación, momentos de ruptura y su impacto histórico, concluyendo con una reflexión sobre la estrategia oficialista y sus repercusiones. La investigación también aborda las limitaciones encontradas, como la falta de entrevistas a actores clave debido a las oportunidades políticas, y finaliza con una síntesis de los hallazgos y efectos a largo plazo en la política y sociedad ecuatoriana, destacando el aumento de la participación partidaria y el control policial en las manifestaciones.

Dentro de la primera fase, analizamos cómo los actores sociales reaccionaron frente al anuncio del Decreto 883, centrándose en el Gremio de transportistas y la creciente participación de movimientos indígenas en conjunto con otros sectores sociales. Dentro de este contexto podremos encaminarnos a comprender las raíces de la manifestación y la amplitud de la respuesta social.

La segunda fase está enfocada en la movilización hacia Quito y los primeros intentos de acceder a un diálogo o negociación. Durante esta etapa, la capital, se establece como epicentro de la protesta, se destaca por las tensiones generadas en la búsqueda de acuerdos.

La última fase aborda la intensificación de la respuesta estatal, concluyendo con los esfuerzos de mediación internacional que promovieron la negociación del conflicto. Con este enfoque establecido, se pretende generar una comprensión detallada y secuencial de los eventos, su desarrollo y su interrelación.

2.2. El Surgimiento de Actores y Demandas (1 al 6 de octubre)

La contienda política de octubre de 2019 en Ecuador fue un fenómeno complejo que tuvo su génesis en la convergencia de diversas voces disidentes frente a políticas gubernamentales. A

partir del 1 de octubre, el Gremio de Transportistas marcó el inicio de las manifestaciones en oposición al Decreto 883, el cual daba por terminado los subsidios al combustible. Este acto de “desborde popular” fue seguido por la inclusión de actores adicionales, como el Movimiento Indígena, organizaciones laborales, organizaciones de mujeres y estudiantes universitarios (Moreno, Mejía y Amezquita 2020, 80).

En un comienzo, las movilizaciones nacieron como respuesta de la ciudadanía; para esto se debe realizar una lectura donde se revise las estructuras económicas y sociales que estuvieron en juego: caída de precios de productos básicos, aumento de pobreza, precarización laboral y desempleo. La relación entre el Estado, la sociedad y la desconfianza existente en las instituciones estatales también fueron relevantes (Ortiz 2020).

Desde un primer momento se podría deducir que el gobierno de Moreno era coherente con los intereses de las élites empresariales y financieras para moldear la política gubernamental, al mismo tiempo que mostró un cierre institucional para abordar los ajustes (Moreno, Mejía, y Amezquita 2021, 123).

La emisión del Decreto 883 fue el detonante que desencadenó movilizaciones masivas en respuesta a un sentimiento generalizado de insatisfacción y descontento en la población, la convergencia de varios sectores y demandas de diversos grupos sociales. Este episodio de contienda alcanzó dimensiones inesperadas, provocado por la recesión económica, la pérdida de empleo y la insatisfacción con la gestión política (Moreno; Mejía y Amezquita 2020, 80).

Es así como, el 3 de octubre, las carreteras ecuatorianas fueron bloqueadas por el Gremio de Transportistas, generando una interrupción significativa en el país. Este acontecimiento movilizó a otros sectores de la sociedad, incluyendo movimientos de mujeres y comités estudiantiles, quienes organizaron marchas y manifestaciones en solidaridad.

La participación de los manifestantes se analiza considerando las emociones involucradas en la manifestación. Durante las protestas, se manifiestan emociones como la rabia, la indignación, la alegría, la solidaridad y la hermandad. Estas emociones pueden influir de diversas maneras en la movilización de las personas, ya sea motivándolas a participar, desanimarlas, radicalizarlas o dar un nuevo significado a su experiencia en la protesta (Moreno, Mejía y Amezquita 2021)

Un ejemplo de coordinación son las actividades especializadas: Al inicio de las manifestaciones, se solicitaban los números de cédula y nombres completos de los voluntarios, y se tomaba una fotografía grupal. Cuando ocurrían actos de represión y alguien resultaba herido, los demás manifestantes se detenían para ayudar y solicitaban la asistencia de un médico. Estudiantes, colectivos y la sociedad civil adaptaron espacios para establecer el MIE en la ciudad de Quito, y las actividades se diversificaron, incluyendo la recolección de víveres, agua, medicinas y ropa. Estudiantes de medicina brindaron atención médica las 24 horas del día.

La respuesta estatal incluyó el envío varios carros antidisturbios cuya función era provocar sonidos con el fin de que no puedan escucharse entre manifestantes. La policía usó proyectiles, gas y arremetió con carrocería blindada, motos y caballos dispersando a los manifestantes hasta detenerlos. La represión se da como respuesta a una amenaza, diversificándose y profundizando sus niveles y formatos de contención.

Los mecanismos de relación entre actores se vieron modificados bajo la represión de la policía y se modificaron tras la muerte del dirigente del MIE, Inocencio Tucumbi. Los indígenas tomaron la Casa de la Cultura, donde retuvieron a policías y periodistas para cubrir las manifestaciones, según lo solicitado por el Movimiento Indígena. Como parte de esta demanda, se obligó a los policías a cargar el ataúd durante una ceremonia.

En diversos medios digitales se denunció la discriminación que sufrían los miembros del movimiento indígena. Se reportó que varias personas tenían que ocultar sus trenzas y doblar sus ponchos para evitar la represión. A pesar de los convenios establecidos con el Gobierno, parecía que eran insuficientes.

El sábado 5 de octubre, en los denominados y acordados “centros de paz”, donde varios colectivos sociales, urbanos y estudiantiles adecuaron centros de acopio y albergue para garantizar que el Movimiento Indígena Ecuatoriano (M.I.E.) tuviera un lugar seguro donde dormir, alimentarse y cuidar de sus hijos, se escucharon dos explosiones causadas por cilindros de gas. Este acto fue condenado por diversas Organizaciones de Derechos Humanos. La entonces ministra de Gobierno, María Paula Romo, se disculpó por estos actos y aseguró que no se repetirían.

Durante la movilización podemos distinguir formas de participación y agencia, así como acción de los actores dentro de los repertorios conocidos. Tenemos por ejemplo a quienes componían la primera línea, la cual en un comienzo componía de estudiantes de universidad y colegio y líderes sindicales para posteriormente agrupar a jóvenes indígenas. En la primera línea se agruparon diversas formas de participación que fortalecieron las redes de cuidado, tales como la formación de brigadas integradas por profesionales médicos y estudiantes de medicina. Posteriormente, se identificaron otras modalidades de participación y respaldo logístico, como la colaboración voluntaria, que se destacó principalmente en los Centros de Acogida (Moreno Parra, Mejía, Amezquita; 2020). Se sabe que durante el transcurso de la movilización, más de 580 personas colaboraron, siendo el 58% de ellas mujeres. Los voluntarios se dedicaron a clasificar y distribuir los víveres donados por el pueblo entre los manifestantes.

2.3. Dinámicas de Negociación y Desacuerdo (7 al 9 de octubre)

En un intento de abordar las tensiones, representantes gubernamentales se sentaron a negociar con líderes del Gremio de Transportistas el 7 de octubre. Este periodo de diálogo condujo a un acuerdo para revertir el Decreto 883, aparentemente encaminado hacia una resolución del conflicto y generando un breve periodo de calma. Sin embargo, la detención de líderes transportistas al día siguiente dividió al gremio. Mientras algunos aceptaron el acuerdo y cesaron las protestas, otros adoptaron una postura más radical, decididos a continuar manifestándose. Esta división interna marcó un cambio crucial en la contienda, debilitando la cohesión inicial del movimiento (Ortiz 2020).

El expresidente Moreno decidió trasladar la sede del gobierno a Guayaquil con el objetivo de continuar con sus labores y prevenir actos de violencia. En medio de las manifestaciones de miles de indígenas que se desplazaron hacia Quito desde distintas regiones del país, generando disturbios en su trayecto. Durante su discurso, acompañado por los líderes de las principales ramas de las Fuerzas Armadas como muestra de apoyo a su gobierno, caracterizó la situación como “un intento de golpe de Estado financiado por el correísmo con fondos sustraídos al pueblo

ecuatoriano” mencionó “el respaldo del gobierno venezolano y su presidente, Nicolás Maduro, en los actos de desestabilización” (Moreno 2019).

La represión se intensifica con la llegada a nivel nacional de diversos miembros de las organizaciones indígenas a Quito, generando un aumento en las movilizaciones. Los repertorios de protesta se caracterizaron por la realización de marchas, concentraciones y la toma de edificios públicos (Le Quang, Chávez y Vizuite 2020, 65). Simultáneamente, se registraron otras manifestaciones en la capital, como el incendio en el canal Teleamazonas, saqueos en las bodegas de Parmalat y, al inicio de la noche, un “ataque” al edificio de la Contraloría, donde diversos documentos serían quemados. La CONAIE expresó su condena ante este último incidente.

Por su parte, el presidente Lenin Moreno dio una cadena nacional acusando al correísmo de los incidentes en la Contraloría y reiteró que no dará marcha atrás con las medidas, negando una posible negociación pero reiterando el diálogo. La Corte Constitucional declaró por su parte constitucional al Decreto 884, ratificando el estado de excepción por 30 días.

El 08 de octubre podemos observar un cambio de repertorio relevante el MIE se toma la Asamblea Nacional, la cual tuvo que ser desalojada minutos después por el uso excesivo de gases lacrimógenos lanzados por los militares. Las consignas de las bases eran claras, se solicitaba derogar el Decreto 883, se diera fin al estado de excepción y se solicitaba la renuncia de la Ministra Romo y el Ministro Jarrín (GK 2019). A pesar de los llamados a la paz de diversos actores sociales, la respuesta del Estado fue incrementar la fuerza de manera que se podría considerar ilegítima, incluyendo el uso de bombas lacrimógenas y causando muertes por heridas de perdigones.

Las acciones más recurrentes en las manifestaciones fueron detenciones, toques de queda en comunidades y personas heridas. Esto llevó a los manifestantes a plantear nuevas estrategias de defensa, como enfrentarse a la policía para permitir el paso de los indígenas. La represión generó una variedad de formas de organización: la guardia indígena asumió un papel de choque y protección de la gente, los estudiantes se enfrentaron a la policía con piedras y palos, los choferes cerraron las vías y el Movimiento Indígena ocupó carreteras, bloqueando rutas principales y secundarias.

2.4. Intensificación y Respuesta Gubernamental (10 al 12 de octubre)

A partir del 10 de octubre, las manifestaciones alcanzaron su punto culminante con la participación masiva del Movimiento Indígena encabezando una marcha hacia Quito. La percepción pública se vio impactada por imágenes de confrontaciones entre manifestantes y fuerzas del orden, así como por la militarización de la ciudad (Iza 2020).

El anuncio por parte de la CONAIE (2020) acerca del fallecimiento de dos dirigentes del M.I.E. en las manifestaciones dieron un cambio radical a los repertorios dados hasta ese momento. Se organizó una Asamblea Popular en el Ágora de la Casa de La Cultura, donde se determinó que el gobierno debe abandonar las medidas económicas dadas por el FMI y se responsabilizó al Estado por las muertes durante las protestas (GK 2019).

Se ratificaron las condiciones para dialogar con el gobierno: la derogatoria de los Decretos 883 y 884 y la renuncia de los Ministros Romo y Jarrín. Se declaró un día de luto, ocho policías y algunos periodistas fueron retenidos en el Ágora, en un contexto de lo que consideraba un cerco mediático de los medios “tradicionales” que alimentaban la posición del Gobierno.

Los medios tradicionales transmitieron que los periodistas estaban en contra de su voluntad (Ramírez 2020). Por la tarde, la CONAIE, recuperó el cuerpo de Inocencio Tucumbi Vega, organizaron una calle de honor desde el hospital Eugenio Espejo hasta el Ágora, donde los policías tuvieron que llevar el ataúd como recordatorio de la responsabilidad de su institución (Le Quang 2020).

Otro acontecimiento relevante fue la detención de 19 extranjeros (18 venezolanos y un cubano) en el Aeropuerto Mariscal Sucre. La exministra Romo, antes de investigaciones y de manera determinada, los acusó de disponer información acerca de las movilizaciones del presidente y vicepresidente que probarían la intervención de Venezuela en las manifestaciones. Sin embargo, al día siguiente 15 de ellos ciudadanos tuvieron su libertad por falta de pruebas (Le Quang 2020).

El 11 de octubre en Ecuador se vivieron una serie de eventos que reflejan las dinámicas de la contienda política. La jornada comenzó con la salida de la policía portando banderas blancas, un gesto inicialmente aceptado por los manifestantes pero que derivó en una emboscada,

evidenciando la complejidad de las interacciones entre las fuerzas gubernamentales y los ciudadanos movilizados (Le Quang 2020).

La solicitud de intervención de las Fuerzas Armadas por parte de la Federación de Industriales de Ecuador refleja la militarización como estrategia para controlar la situación y judicializar a los implicados en los disturbios, indicando una escalada de tensiones y medidas extremas. En el ámbito político, el llamado al diálogo por parte del expresidente Moreno al Ministerio de Inclusión Económica y Social (MIE) muestra un intento de buscar soluciones mediante la negociación, aunque la persistencia de las manifestaciones y la negativa a aceptar el diálogo sin la revocación de medidas evidencian la dificultad de alcanzar acuerdos (Le Quang 2020).

La presencia de indígenas en diversas manifestaciones, junto con la concentración pacífica cerca de la Asamblea con la participación de mujeres y niños, subraya la diversidad de actores en la contienda política. La represión policial, manifestada en el uso de gases que afectaron instalaciones médicas, ilustra cómo las acciones del Estado pueden tener consecuencias significativas y generar más tensiones en lugar de resolverlas. En este contexto, la reunión de la Asociación de Municipalidades del Ecuador (AME) para abordar soluciones destaca la necesidad de buscar vías de entendimiento y resolución de conflictos a nivel local. La respuesta policial contra los manifestantes, especialmente visible en las marchas de mujeres y las protestas estudiantiles, contribuyó a la radicalización del movimiento y aumentó la participación ciudadana en la contienda. Estos momentos de tensión fortalecieron la solidaridad y el respaldo social a las demandas planteadas (Le Quang 2020).

El 12 de octubre se desarrollaron acontecimientos significativos. La marcha de las mujeres, respaldada por diversos colectivos feministas y sectores de mujeres de la CONAIE, se convirtió en objeto de la comunicación gubernamental, que la tildó de “golpista”. En respuesta a la creciente agitación, se convocó a la Organización de Estados Americanos (OEA). El presidente Lenin Moreno accedió a revisar el decreto y la ley laboral en un intento de atender las demandas. En Quito, la marcha de mujeres se llevó a cabo, sumándose a la movilización barrios y sectores populares urbanos, conformando un público numeroso y autónomo. La situación se intensificó con el cierre de vías en la periferia y centro, y se reportaron incidentes como el incendio de Teleamazonas y El Comercio, así como un cacerolazo.

La Defensoría del Pueblo presentó un nuevo reporte, lamentando la pérdida de 7 vidas, el registro de 1.340 personas heridas y la detención de 1.152 individuos. A nivel internacional, en Madrid, más de 500 personas expresaron su rechazo al gobierno ecuatoriano, sus decisiones y la represión, denunciando al embajador por minimizar las muertes de los manifestantes. Ante la creciente crisis humanitaria, brigadas médicas partieron en la madrugada para brindar ayuda a los heridos (INREDH 2020). En respuesta a la agitación, se dictó un toque de queda a las 3 p. m., lo cual llevó a que voluntarios se retiraran de las zonas afectadas.

El 13 de octubre, último día de las manifestaciones en Ecuador, se desarrollaron una serie de eventos significativos. Persistieron las confrontaciones entre la policía y los manifestantes, reflejando la continuidad de la tensión en las calles (Le Quang 2020). Ocurrió un incidente relevante con el incendio en la Contraloría. A pesar del contexto tenso, se anunció un diálogo para la tarde, y se cerraron vías en Guayaquil, Los Ríos y Azuay, además del cierre del centro por parte de transportistas y el Ministerio de Inclusión Económica y Social (MIES). Las fuerzas militares se desplegaron para resguardar el suministro de alimentos en Loja, las plantas de gas en El Oro y la hidroeléctrica en Zamora. Se detuvo a miembros de la RC.

Antes del diálogo, el vicepresidente y parte del gabinete se reunieron con el sector empresarial y organizaciones sociales afines en Guayaquil para discutir medidas que pudieran compensar las pérdidas ocasionadas por las movilizaciones. La medida programada para las 15:00 horas se extendió hasta las 18:00 horas. La mesa de negociación contó con la presencia de Lenin Moreno, presidente de la República; Richard Martínez, Ministro de Finanzas; Juan Sebastián Roldán, secretario; el Contralor del Estado, Pablo Celi; y la Fiscal Diana Salazar, así como representantes desafiantes de la CONAIE. Como mediador, estuvo presente el representante de la ONU y la Conferencia Episcopal. El diálogo fue transmitido en directo y culminó con la derogatoria del decreto 883, marcando un punto de inflexión en las tensiones sociales y políticas que habían caracterizado estos días turbulentos.

2.5. Los Ecos de octubre

La eliminación del subsidio a los combustibles desencadenó una masiva respuesta de protesta en las calles que se prolongó durante doce días. Aunque inicialmente se lograron acuerdos con los

transportistas, la Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador (CONAIE) y otras organizaciones sindicales convocaron a un Paro Nacional el 5 de octubre, lo que amplió la participación y la centralidad de los actores indígenas en la lucha contra el Gobierno Nacional.

Las demandas de los manifestantes estaban relacionadas principalmente con los derechos laborales, en respuesta a las medidas acordadas con el Fondo Monetario Internacional (FMI) que implicaban recortes y afectaciones en este ámbito. Se observó una retórica que promovía el emprendedurismo y la responsabilidad individual para tener éxito en el mercado, lo que generó un contraste con las demandas de protección y derechos laborales.

El Paro Nacional evidenció narrativas de confrontación y conflicto entre las élites y el pueblo, lo que podría interpretarse como una lucha de clases. Además, se destacó la presencia y participación significativa de las mujeres en las manifestaciones, así como su papel fundamental en la creación y sostenimiento de redes de cuidado.

El levantamiento popular en respuesta a la eliminación del subsidio a los combustibles en Ecuador fue marcado por la participación masiva de diversos actores, con los indígenas como protagonistas y representantes de las demandas del pueblo frente al Gobierno. Las movilizaciones pusieron en evidencia la importancia de los derechos laborales, la confrontación entre élites y la centralidad de los centros de paz y la participación de las mujeres en la protesta.

Finalmente, un paro plurinacional contiene confluencias asociativas, redes interpersonales, vínculos de sociabilidad y significaciones como acciones corporizadas, reuniones, marchas, plantones, entre otras; las cuales disponen de una coordinación previa. Es aquí donde la dignidad está inmiscuida en diversos discursos sociales, la plaza, en donde el hábito de la movilización se ve plagado de personas que perdieron su trabajo, viviendo en una constante incertidumbre. Así mismo, aunque se reconoce que la represión y violencia estatal están diseñadas para provocar una desmovilización, en este Paro Nacional ocurrió todo lo contrario, es decir, los actos revelados a través de redes sociales provocaron que más gente saliera a manifestarse a pesar de la violencia y el toque de queda. Los efectos observados hoy en día que trajo octubre del 2019 son:

En la política actual, se observan mayores expresiones partidarias, lo que refleja una diversidad creciente de voces. Esto ha llevado a un aumento en el número de asambleístas de Pachakutik,

consolidando su presencia en el escenario político. Paralelamente, el control policial durante las manifestaciones se ha intensificado, con casos de represión y diversas formas de control estatal que han generado controversia. Esta situación ha contribuido a la deslegitimación de la protesta social, mientras que el Estado avanza en la institucionalización y judicialización de estas, cambiando el panorama del activismo y la disidencia política.

Capítulo 3. Estrategia de Comunicación Gubernamental en la Contienda Política de Octubre de 2019 en Ecuador

En este estudio, se busca comprender las etapas de iniciación, los procesos estratégicos y el tipo de comunicación gubernamental implementada durante el episodio contencioso en análisis. El enfoque se centra en el ámbito nacional, abarcando diversas arenas de medios de comunicación. Los datos recopilados se obtuvieron a través de distintas redes sociales estatales y medios favorecidos por el Gobierno.

En el contexto de una crisis política, como la de octubre del 2019 en Ecuador, la comunicación gubernamental jugó un papel importante en su desarrollo. Siguiendo el marco teórico de Mario Riorda, podemos identificar hitos significativos en la comunicación de gobierno que visibilizan la gestión comunicacional antes, durante y después de la crisis. Estas etapas, junto al enfoque de la comunicación de riesgo, designación de vocería y radicalización discursiva nos dejan tener una comprensión profunda de cómo el gobierno de Lenin Moreno abordó la crisis y respondió a las demandas sociales.

Según Riorda (2015), la comunicación gubernamental en una crisis debe seguir un proceso estructurado que facilite la respuesta ante los estímulos cambiantes del entorno. Basándonos en su marco teórico a través de las siguientes etapas e hitos claves:

3.1 Evolución de la estrategia de Comunicación Gubernamental

3.1.1. Comunicación de Riesgo (Previo al 1 de octubre)

Antes del 01 de octubre, el gobierno llevó a cabo una serie de campañas publicitarias sobre las reformas económicas, con el objetivo de mitigar rumores y la ansiedad pública (Riorda 2015).

3.1.2. Preparación y prevención

Antes de iniciar las manifestaciones, el gobierno de Lenin Moreno se centró en la comunicación de riesgo para preparar a la población sobre las medidas económicas y frenar la especulación. El fenómeno económico obligó a tener una mayor complejidad en el Decreto 883 anunciado por Lenin Moreno. Dentro de los acuerdos con el Fondo Monetario Internacional (FMI) se estableció la necesidad de una comunicación asertiva antes de implementar cualquier medida que condujera a las manifestaciones de octubre, con el objetivo de alcanzar un consenso. Anticiparse brinda la oportunidad de obtener información sobre los efectos positivos de un evento y reducir o eliminar la conflictividad (Cabas y Riorda 2005). La comunicación gubernamental implementada en el episodio de contienda se considera comunicación de riesgo, donde se advierten las consecuencias de las acciones gubernamentales para prevenir un riesgo futuro (Riorda, 2005). En este caso, la liberación del precio del combustible se planteó como una medida para minimizar el riesgo de contrabando por parte de traficantes en las fronteras, tal como lo expresó Lenin Moreno en su primera cadena gubernamental

3.1.3. Explicación de políticas

En los primeros comunicados, se pudo observar una estética publicitaria y la utilización de imágenes preelaboradas para transmitir calma y control. La estrategia inicial buscó anticiparse a posibles percepciones negativas, difundiendo la idea de un mal mayor como el aumento del impuesto al valor agregado (IVA), el cual fue desmentido, presentando medidas alternativas y destacando la liberación de precios del combustible en lugar de hablar de un aumento, acceso a vivienda, etc. (El Telégrafo 2019).

Estos anuncios fueron respaldados por los medios favorecidos por el Gobierno, denominados de esta manera por reforzar y difundir la versión gubernamental y contrarrestar narrativas alternativas. Estos medios enfatizaron que no se aumentaría el IVA y destacaron la frase “se liberan los precios del extra y el diésel” (El Comercio 2019). Es importante señalar que no se utilizó el término “aumento” del precio del combustible, sino que se lo reemplazó por “liberación”.

Este procedimiento en la comunicación gubernamental de riesgo podría considerarse un cambio de valor atacado por los efectos. La introducción del concepto de aumento del Impuesto al valor agregado (IVA) podría llevar a los ciudadanos a cambiar su percepción sobre el Decreto 883, pero al anticiparse a ello y cambiar las consecuencias, podría establecer una causa y un efecto más controlable.

3.2. Etapa 1: Reacción Inicial y Escalada de Tensiones (1 al 6 de octubre)

3.2.1. Inicio de las Protestas y Respuesta Inicial

Entre el 1 y el 2 de octubre, se produjo la primera respuesta ante las medidas, donde se informó que el paro de transporte se llevaría a cabo dos días después, con el respaldo de la CONAIE. En ese momento, la estrategia de comunicación del gobierno siguió utilizando un enfoque publicitario, imágenes preelaboradas, textos que resaltaban la unidad y el progreso del país, y entrevistas difundidas en los medios favorecidos por el Gobierno, los cuales se convirtieron en altavoces de los mensajes gubernamentales.

En este escenario, se pasó de implementar un plan preventivo a gestionar una respuesta para mitigar los daños ya ocasionados. Riorda (2022) señala que los gobiernos suelen abordar las crisis de dos maneras: minimizándolas o negándolas. En el caso de octubre de 2019 en Ecuador, se intentó minimizar la crisis. El momento cero de una crisis se produce cuando el gobierno percibe que una acción ha tenido consecuencias.

Se realizaron ajustes en la comunicación, el gobierno intensificó el uso de medios de comunicación y redes sociales para explicar y defender las reformas, mientras intentaba deslegitimar a los manifestantes y minimizar la percepción de violencia. Se hizo hincapié en la narrativa de la defensa del orden y la seguridad ciudadana, justificando el uso de la fuerza como medida para restablecer el control.

Dentro de la estrategia comunicacional gubernamental se realizaron entrevistas internacionales para amplificar el mensaje gubernamental. Se hizo hincapié en la narrativa de la defensa del orden y la seguridad ciudadana, justificando el uso de la fuerza como medida para restablecer el control. El tipo de comunicación que predominó fue directivo, intentando mantener autoridad, legitimidad y fortaleza frente a las críticas (Coombs 2014).

3.2.2. Adaptación de la Estrategia Comunicativa (6 al 7 de octubre)

Con las protestas en aumento, el gobierno necesitó revisar y adaptar su enfoque comunicativo. Durante las manifestaciones de octubre de 2019 en Ecuador, el gobierno implementó una estrategia de comunicación a través de una vocería compuesta y un discurso didáctico. Esta estrategia consistió en designar a expertos para proporcionar información a los receptores. Durante el período en el cual el expresidente reubicaba su Gabinete en la ciudad de Guayaquil, la vocería estuvo representada en diversos espacios por Otto Sonnenholzner, exvicepresidente de la República, María Paula Romo, exministra de Gobierno, y Oswaldo Jarrín, exministro de Defensa, como personajes principales.

El Gobierno, a través de sus voceros, adoptó diferentes enfoques en sus comunicados. Lenin Moreno, ex presidente de la República, describía los acontecimientos ocurridos durante las protestas, en ocasiones culpabilizando a los manifestantes, llamando al diálogo o advirtiendo sobre las represalias por no cumplir el estado de excepción. María Paula Romo, ex ministra de gobierno se enfocó en informar sobre actos vandálicos y expresó su descontento con el proceder de los dirigentes. Otto Sonnenholzner, exvicepresidente y Oswaldo Jarrín, ministro de defensa también jugaron roles principales en transmitir mensajes de orden y seguridad. Juan Sebastián Roldan, Secretario de Gobierno, se centró principalmente en explicar las medidas económicas, detallando procesos y beneficios del Decreto 883.

Durante este período, se observó una variación en el tono de comunicación, según Zamora (2021). La mayoría de las cadenas gubernamentales y voceros optaron por un enfoque conciliador, haciendo un llamado a la paz, mientras continuaban las confrontaciones en las calles. También se registraron casos en los que se adoptó un tono más agresivo, en su mayoría para proporcionar información de los ataques o el “terrorismo” de los manifestantes. Esta diversidad de tonos refleja la complejidad de la situación y la necesidad del gobierno de adaptarse a diferentes contextos.

En cuanto a procesos estratégicos, se puede aprender de la estrategia gubernamental a través del ejemplo paradigmático de la manifestación del domingo 6 de octubre. Durante este evento, el

expresidente adoptó un tono agresivo, repitiendo la frase “estoy decidido” (Moreno 2019) 22 ocasiones. Este cambio en el tono de comunicación coincide con la llegada del Movimiento Indígena, transformación en la retórica y la estética de comunicación, indicando la necesidad de adaptarse a nuevas dinámicas.

La estrategia gubernamental buscaba controlar la percepción pública en respuesta a los cambios en el entorno social y político, es así que se volvió dinámica y adaptable. La dualidad de la cobertura mediática del 7 de octubre, tanto de medios alternativos como privilegiados del gobierno, evidenció la complejidad de la situación. Mientras algunos medios destacaban la llegada del MIE a la capital, otros enfocaban al presidente Moreno rodeado de Fuerzas Armadas, marcando el cambio de sede de gobierno y llamando al diálogo. Este cambio en la narrativa, visible también el 8 de octubre, ejemplifica la estrategia gubernamental para abordar nuevos desafíos como el surgimiento del correísmo como nuevo enemigo.

El papel de los medios internacionales, como NTN24 y CNN, también fue significativo al plantear discursos que buscaban minimizar el conflicto y acusar al correísmo. Este enfoque coincidió con el llamado al diálogo el domingo 11 de octubre, cuando se implementó un toque de queda después de un desbordamiento de violencia.

3.2.3. Intensificación de la Comunicación Gubernamental (08 al 11 de octubre)

El 08 de octubre, la situación se intensificó con la toma de la Asamblea Nacional por parte de manifestantes del Movimiento Indígena, quienes fueron desalojados por los militares mediante el uso de bombas lacrimógenas. Las bases del movimiento acordaron no dialogar con el Gobierno a menos que se derogara el Decreto 883 y se pusiera fin al estado de excepción. En Quito se implementa un toque de queda parcial y se incrementa la represión.

Durante la crisis de octubre de 2019 en Ecuador, los medios alternativos, como los medios nativos digitales y las transmisiones en vivo de ciudadanos, desempeñaron un papel fundamental al proporcionar una perspectiva distinta a la narrativa oficial. Estos medios desafiaron la versión gubernamental al documentar la represión policial y la violencia contra los manifestantes, contrarrestando la descripción oficial de las protestas como actos vandálicos o intentos de golpe de Estado. Una estrategia de comunicación gubernamental más inclusiva y transparente, que

reconociera y colaborara con estos medios alternativos, podría haber contribuido a reducir la polarización y fortalecer la confianza pública. Al involucrar a estos actores en el diálogo, el gobierno habría demostrado una disposición a la rendición de cuentas y a considerar diversas perspectivas, aspectos esenciales en la gestión de crisis.

3.3. Manejo activo de la crisis

El 8 de octubre, se realizaron varios comunicados. En una rueda de prensa con María Paula Romo y Oswaldo Jarrín, se abordaron temas de violencia y detenciones durante las manifestaciones, además de la toma de la Asamblea Nacional y el papel de Yaku Pérez como líder de las protestas. En un tono más agresivo, una cadena nacional liderada por Lenin Moreno y Pablo Celi destacó el cambio de la sede del Gobierno a Guayaquil y denunció la violencia en la ciudad, llamando al diálogo.

Más tarde, en una entrevista en el canal Teleamazonas, Lenin Moreno responsabilizó al correísmo por el caos, mencionando a varios exfuncionarios y detallando daños a la producción y quema de documentos en la Contraloría. Reiteró que no retiraría el Decreto 883. En otro comunicado, María Paula Romo ofreció disculpas por el uso de bombas en centros de paz y mencionó incidentes en diferentes zonas de la ciudad.

Finalmente, en una entrevista con CNN, Moreno abordó la creciente presión social por el Decreto 883, agradeciendo al Movimiento Indígena por sus manifestaciones pacíficas y señalando al correísmo como desestabilizador del Gobierno. Ignoró denuncias de represión y respaldó las acciones policiales.

El 09 de octubre, en ciudades como New York y Berlín, se realizaron concentraciones de ecuatorianos contra las decisiones del FMI. Diversos sectores se movilizaron en Ecuador, incluyendo sindicatos, amas de casa, feministas, campesinos, organizaciones barriales, personas no organizadas. Se reportan 5 muertos y se conforma la Alianza por los Derechos Humanos.

Primer comunicado: María Paula Romo y Oswaldo Jarrín informaron sobre la marcha de trabajadores sin incidentes y detallaron las detenciones. Jarrín destacó el uso progresivo de la fuerza para recuperar la paz.

Segundo Comunicado: Otto Sonnenholzner denunció actos violentos y anunció la reactivación económica, reiterando la firmeza de las medidas para proteger la dolarización. También destacó las pérdidas millonarias por las manifestaciones y denunció que algunos manifestantes estaban siendo pagados.

Tercer comunicado En una rueda de prensa en Quito, María Paula Romo y Bernardo Abad adoptaron un tono conciliador, mencionando la incorporación del Municipio de Quito para recuperar la normalidad, la localización de bombas molotov y las marchas pacíficas en el país.

El 10 de octubre, la CONAIE anunció la muerte de manifestantes, incluyendo a dos líderes indígenas. Se organizó una Asamblea Popular en la Casa de la Cultura, donde se exigió al Gobierno retirar las medidas y se responsabilizó directamente por las muertes ocurridas en las manifestaciones. También se solicitó la renuncia de María Paula Romo y Oswaldo Jarrín.

Fue un día de luto para los manifestantes, pero la prensa no cubrió los acontecimientos, por lo que retuvieron a periodistas para que informaran sobre lo que ocurría en el Ágora de la Casa de la Cultura. Al mediodía, se recuperó el cuerpo de Inocencio Tucumbi y se le rindió un homenaje con una calle de honor al que asistieron miles de personas.

Primer comunicado: Lenín Moreno, en una entrevista con NTN24, posicionó al correísmo como el adversario, explicando que las protestas se basan en principios que no cedería. Denunció el “secuestro” de periodistas y policías, y mencionó infiltraciones de venezolanos y las FARC en las manifestaciones.

Segundo comunicado: María Paula Romo informó sobre las acciones en la Asamblea Nacional y la liberación de policías retenidos. Mencionó la agresión al periodista Freddy Paredes, la detención de 19 personas en el aeropuerto, la muerte de dos manifestantes y el ataque a un policía. Anunció la instalación de un comité de crisis y protección de policías, informando sobre 657 detenidos hasta el momento.

3.4. Transición hacia una comunicación en contienda: desplazamientos del discurso gubernamental ante la imposibilidad de contener la crisis

Si bien la estrategia comunicacional del gobierno ecuatoriano durante la crisis de octubre de 2019 puede ser explicada inicialmente bajo las categorías planteadas por Mario Riorda comunicación de riesgo, vocería, intensificación discursiva y control de la narrativa, el desarrollo progresivo del conflicto revela un punto de inflexión en el que estos marcos resultan necesarios pero no suficientes. La profundidad de la crisis, la participación activa de múltiples actores sociales y políticos, la prolongación del conflicto en el tiempo y la disputa sostenida por la legitimidad del poder, indican que no se trató únicamente de una crisis con características comunicacionales tradicionales, sino de una configuración más amplia que exige ser pensada en términos de una comunicación en contienda.

Esta categoría, que puede entenderse como una expansión o intensificación politizada de la comunicación de crisis, permite comprender mejor la actuación del gobierno en contextos donde no solo se gestiona un riesgo, sino que se enfrenta una disputa simbólica profunda por el sentido del orden, el poder y la legitimidad. En otras palabras, cuando la crisis no puede ser contenida, desactivada ni resuelta a través de las herramientas clásicas de la comunicación gubernamental, se transforma en una contienda discursiva, y el Estado deja de ser un emisor neutral o técnico para convertirse en un actor en pugna. La palabra del gobierno se vuelve performativa: no solo responde, sino que construye enemigos, justifica acciones, encuadra el conflicto, organiza significados y busca alinear percepciones.

Durante el episodio analizado, este tránsito puede observarse en distintos momentos: desde la designación de múltiples vocerías orientadas a sostener distintas líneas de legitimación, hasta la utilización estratégica de oposiciones semánticas (“ciudadanía pacífica” versus “actores violentos”), el refuerzo del aparato mediático estatal y la omisión o deslegitimación de discursos alternativos. A diferencia de una comunicación de crisis convencional, que intenta reducir la incertidumbre mediante la transparencia, el ordenamiento del caos y la provisión de soluciones técnicas, en este caso el discurso oficial opera como parte estructurante del conflicto, disputando no solo las causas y consecuencias de los hechos, sino también su lectura histórica y su representación moral.

Por lo tanto, a partir del análisis realizado, se propone que la comunicación gubernamental durante la crisis de octubre de 2019 puede ser interpretada como un ejemplo de comunicación en contienda, categoría que extiende los marcos de Riorda sin contradecirlos, pero que los complejiza desde una perspectiva sociosemiótica y política. Esta noción permite situar la comunicación del Estado en el centro mismo del conflicto, no como un mecanismo auxiliar de gestión, sino como un dispositivo discursivo de poder, confrontación y legitimación.

Incluir esta mirada implica reconocer que en ciertos escenarios, particularmente aquellos marcados por rupturas de consenso y activación de repertorios de movilización, la comunicación gubernamental ya no puede cumplir únicamente una función apaciguadora o informativa. Al contrario, se convierte en un operador político que no solo describe la crisis, sino que la disputa, la intensifica, la ordena narrativamente y actúa dentro de ella.

3.5. Control de información y narrativa: Refuerzo en los medios favorecidos y canales oficiales para comunicar la postura y acciones del gobierno

Durante los días de protesta en Ecuador, dos puntos de conflicto notorios emergieron: la toma de la Asamblea Nacional y la muerte de varios manifestantes, incluyendo líderes indígenas. Estos eventos marcaron una escalada en la tensión y la indignación entre la población, desafiando directamente la autoridad gubernamental y aumentando la determinación de los manifestantes en su lucha contra el Gobierno.

En cuanto a la comunicación gubernamental, se observó una variedad de enfoques y tonos a lo largo de estos días. Inicialmente, el gobierno ecuatoriano buscó comunicar sus acciones y posturas ante la crisis en curso, abordando temas como la violencia en las protestas y los bloqueos de vías, mientras transmitía un mensaje de compromiso con la seguridad y la estabilidad del país.

Sin embargo, a medida que la situación se intensificaba, se observó un cambio en el tono de la comunicación gubernamental, con denuncias más enérgicas de la violencia y la implicación de ciertos actores políticos. Se adoptaron medidas para restaurar la paz y garantizar la seguridad, incluyendo el uso progresivo de la fuerza.

En respuesta a la escalada del conflicto, se declaró el estado de excepción y se impusieron restricciones de movilidad y acciones de control en espacios públicos, como el toque de queda en Quito. La comunicación oficial reflejó la complejidad de la situación y la necesidad de abordarla desde diversas perspectivas para mantener la calma y el orden público, aunque también se destacaron tensiones y diferencias en los enfoques gubernamentales a lo largo de los días de protesta.

Durante las protestas en Ecuador, surgió un debate sobre la posible implicación del movimiento político liderado por Rafael Correa, conocido como correísmo, en el conflicto. El presidente Lenín Moreno, en una entrevista con el medio internacional NT24 el 10 de octubre, sugirió una conexión al identificar al correísmo como un factor desestabilizador. Aunque Moreno no presentó pruebas directas de la participación del correísmo en las protestas, su declaración generó controversia y agregó complejidad al análisis de la situación.

3.6. Diálogo del Gobierno con el Movimiento Indígena

Después de 12 días de protestas, el Gobierno liderado por Lenín Moreno convocó a una reunión de negociación con el Movimiento Indígena, con la intervención de las Naciones Unidas y la Conferencia Episcopal del Ecuador. La sesión, que fue transmitida en todo el país, tuvo una extensión cercana a una hora y media (GK 2019).

Durante los días analizados, Ecuador vivió intensas manifestaciones y protestas, principalmente lideradas por el Movimiento Indígena. Estas movilizaciones se originaron en respuesta a las medidas económicas implementadas por el Gobierno de Lenín Moreno, en particular el Decreto 883, que eliminaba los subsidios a los combustibles.

Las manifestaciones estuvieron marcadas por un clima de tensión y confrontación, con enfrentamientos entre manifestantes y fuerzas de seguridad, así como actos de violencia, saqueos y daños a la propiedad pública y privada. La represión por parte de las autoridades generó un aumento en la conflictividad.

En medio de este contexto, el Gobierno emitió una serie de comunicados y declaraciones en un intento por abordar la situación y comunicar su postura. Se realizaron ruedas de prensa, entrevistas y cadenas nacionales, donde se trataban temas como la seguridad, la violencia en las manifestaciones, la reubicación de la sede de gobierno, la participación de actores políticos y la necesidad de diálogo.

Después de un período prolongado de manifestaciones, se consiguió instaurar un proceso de diálogo entre el Gobierno y el Movimiento Indígena, el cual fue facilitado por entidades internacionales y la Iglesia. El propósito de esta negociación era abordar las demandas presentadas por los manifestantes, con la meta de resolver el conflicto y restablecer la tranquilidad en la nación.

3.7. Formato de la intervención: Comunicación del Gobierno en el Diálogo por la Paz en octubre del 2019 en Ecuador

3.7.1. Preparativos y escenario del Diálogo

El 13 de octubre de 2019, tras 12 días de intensas protestas lideradas por el Movimiento Indígena en Ecuador, el Gobierno de Lenín Moreno convocó a una mesa de diálogo con el objetivo de encontrar una solución pacífica al conflicto. Este evento, conocido como el Diálogo por la Paz, fue mediado por las Naciones Unidas y la Conferencia Episcopal del Ecuador, y se transmitió a nivel nacional para garantizar la transparencia y la participación de la ciudadanía.

Para evitar posibles conflictos y asegurar la seguridad de los participantes, la ubicación del diálogo fue mantenida en secreto hasta el último momento. El escenario del encuentro se asemejaba a un salón de clases, con paredes blancas y cortinas marrones, proporcionando un ambiente neutral y sencillo. Tres mesas dispuestas en forma de U, cubiertas con manteles azules, dominaban el centro del salón. Detrás de los representantes en las cabeceras de las mesas, se colocaron las banderas de las Naciones Unidas y Ecuador, simbolizando la cooperación internacional y la soberanía nacional.

Los medios de comunicación, seleccionados cuidadosamente por el gobierno, se ubicaron al fondo del salón. Esta disposición permitió que los mensajes clave del diálogo fueran capturados y difundidos ampliamente, al tiempo que se mantenía el orden y se minimizaban las interrupciones.

3.7.2. Desarrollo del Diálogo

El diálogo comenzó con un retraso de dos horas debido a las complicaciones logísticas y la necesidad de garantizar la seguridad de todos los participantes. Cuando los medios iniciaron su transmisión, se observó a los miembros del Movimiento Indígena y del Gobierno ocupando sus respectivos lugares. El presidente de la Junta Episcopal abrió el encuentro con un llamado a la paz y al orden en Ecuador, solicitando un minuto de silencio en memoria de las personas que perdieron la vida durante las manifestaciones (Infobae 2019).

3.7.3. Estrategia de Comunicación del Gobierno

Durante el diálogo, la estrategia de comunicación del Gobierno se centró en proyectar una imagen de autoridad, compromiso y empatía. Los voceros gubernamentales, incluyendo al presidente Lenín Moreno, adoptaron un tono enérgico y resolutivo. A continuación, se detallan los aspectos clave de esta estrategia:

3.7.3.1. Compromiso con la paz y el Diálogo

El presidente Lenín Moreno inició sus intervenciones destacando la importancia del diálogo y la paz para resolver los conflictos. Subrayó que el Gobierno estaba dispuesto a escuchar y a buscar soluciones conjuntas con el Movimiento Indígena. Este enfoque buscaba generar un ambiente de cooperación y entendimiento mutuo, esencial para desescalar la situación y restaurar la calma en el país (El Comercio 2019).

3.7.3.2. Mensajes de autoridad y legitimidad

Durante el diálogo, los representantes del Gobierno emplearon un discurso firme y enérgico para reafirmar su legitimidad y autoridad. Lenín Moreno elevó el tono en diversas ocasiones, resaltando la importancia de preservar el orden y la seguridad en la nación. Este enfoque tenía como objetivo mostrar que el Gobierno mantenía el control de la situación y estaba dedicado a garantizar la estabilidad del país.

3.7.3.3. Transparencia y Participación Ciudadana

La transmisión en vivo del diálogo fue una estrategia clave para avalar la transparencia y la participación de la ciudadanía. Al permitir que el público siguiera el desarrollo del evento en

tiempo real, el Gobierno buscaba ganar la confianza de la población y mostrar que estaba actuando de manera abierta y responsable. Esta medida también servía para contrarrestar la desinformación y las narrativas alternativas que podrían surgir durante el conflicto (El Comercio 2019).

3.8. Desarrollo del Diálogo y principales intervenciones.

Durante el diálogo, varios momentos clave marcaron la dinámica de las negociaciones:

3.8.1. Apertura del Diálogo

El presidente de la Junta Episcopal inició el encuentro con un llamado a la paz y al orden en Ecuador, solicitando un minuto de silencio en memoria de las víctimas. Esta apertura solemne estableció un tono de respeto y seriedad para el diálogo (El Comercio 2019).

3.8.2. Intervención de Lenín Moreno

Lenín Moreno tomó la palabra para subrayar el compromiso del Gobierno con la paz y el diálogo. Reconoció la legitimidad de las demandas del Movimiento Indígena y expresó su disposición a trabajar juntos para encontrar soluciones. Moreno también hizo un llamado a cesar la violencia y a buscar la reconciliación nacional (Infobae 2019, 3; El Comercio 2019).

3.8.3. Participación de los Voceros Gubernamentales

Los voceros gubernamentales presentes reforzaron los mensajes de Lenín Moreno, proporcionando detalles sobre las medidas de seguridad implementadas y las acciones del Gobierno para proteger a la ciudadanía. Sus intervenciones destacaron la importancia de restaurar el orden y garantizar la seguridad pública (Infobae 2019, 5).

3.8. Respuesta del Movimiento Indígena

Los representantes del Movimiento Indígena presentaron sus demandas y preocupaciones, enfatizando la necesidad de derogar el Decreto 883 y poner fin a la represión. Sus intervenciones destacaron la urgencia de abordar las causas profundas del descontento social y buscar soluciones inclusivas (El Comercio, 2019: 2).

3.9. Dinámicas comunicativas en tiempos de crisis

Se puede destacar que las expresiones colectivas de voluntad popular durante las manifestaciones representaron un desafío a la legitimidad del Gobierno y pusieron en tela de juicio las declaraciones de sus representantes, generando una pérdida de apoyo y confianza.

Durante el periodo comprendido entre el 1 y el 23 de octubre, se emitieron numerosos comunicados por parte del Gobierno a través de diversos voceros y canales de comunicación. Se promocionaron y difundieron un total de 36 cadenas nacionales, 28 ruedas de prensa, 9 entrevistas y 39 comunicados en diversos formatos como fotografías, escritos, videos e infografías.

En los primeros comunicados, se pudo observar una estética positiva y diseñada de manera similar a la publicidad característica del Gobierno. Las palabras empleadas, las caracterizaciones y generalizaciones, los gestos y las acciones parecían estar más enfocados en obtener un respaldo electoral.

La principal fuente utilizada para generar contenido, que posteriormente sería compartido por diferentes medios y representantes gubernamentales, fue la Secretaría Nacional de Comunicación (SECOM), que emitió un total de 62 comunicados. Le siguieron el Ministerio de Gobierno, con 13 comunicados, y las redes oficiales del expresidente Lenin Moreno, desde las cuales se emitieron 9 comunicados. También se compartió información de medios internacionales como CNN y NTN24.

En total, se llevaron a cabo 7.8 horas de cadenas ordenadas por el Ejecutivo durante los días de manifestaciones. Varias cadenas superaron las extensiones acostumbradas, que solían ser de entre dos y diez minutos. Los escenarios más frecuentes para la comunicación fueron el Palacio de Carondelet, la Sede en Guayaquil y los estudios de los medios de comunicación. Posteriormente, con la entrada en vigor del Decreto 888, se comunicó el traslado de la sede del gobierno a Guayaquil, donde el expresidente Moreno instruyó específicamente a la Secretaría de Comunicación para que difundiera los mensajes del presidente y las autoridades designadas.

La prensa se vio tensionada por los dispositivos móviles de los ciudadanos que transmitían en vivo y por el surgimiento de medios nativos digitales. Además, se observó una clara estrategia de

división, donde se buscaba posicionar el mensaje propio en oposición al mensaje del adversario. Se pretendía que la sociedad interpretara los acontecimientos de acuerdo con los intereses y definiciones previamente establecidos por el Gobierno en su comunicación.

Los medios privilegiados por el Gobierno jugaron en contra de cualquier reconocimiento de la idoneidad, el derecho a la reunión y la resistencia. Redujeron la configuración de un escenario golpista y minimizaron la magnitud y relevancia del conflicto. Durante los momentos más intensos, como los días 9 y 12 de octubre, Teleamazonas no mostró manifestaciones y en su lugar se transmitía el programa infantil Bob Esponja.

Capítulo 4. Sentidos y significados de la contienda política dentro de la comunicación gubernamental de Octubre del 2019 en Ecuador

El objetivo de este capítulo es analizar la construcción sociosemiótica de los sentidos y significados del episodio de contienda política ocurrido en octubre de 2019 en Ecuador. Se busca comprender las causas, los protagonistas, las acciones y los propósitos de dicho episodio, especialmente en lo que respecta a la comunicación de gobierno. Para ello, se examinarán los mensajes y comunicados emitidos por los principales voceros gubernamentales, así como las coberturas realizadas por los medios de comunicación oficiales y los canales privilegiados por el gobierno nacional.

El análisis de la construcción socio semiótica del episodio de contienda política proporcionará una visión más completa y contextualizada de los acontecimientos, permitiendo comprender cómo se desarrollaron y se interpretaron los eventos políticos en octubre de 2019 en Ecuador. A través de este análisis, se podrán identificar los actores involucrados, los discursos dominantes y las estrategias comunicativas utilizadas, brindando así una comprensión más profunda de la dinámica política en ese periodo.

4.1 Etapa 1: Descripción de la situación

4.1.1. Presentación y contextualización de la crisis

Como se mencionó en el capítulo anterior, la estrategia gubernamental se caracterizó por tener imágenes preelaboradas, un comunicado mediante medios oficiales y entrevistas con la vocería oficial que corroboraría lo dicho en el comunicado. Para Verón, los comunicados dependían de su enunciatario; el entonces presidente Lenin Moreno sería el encargado de llevar la información de las anunciadas nuevas medidas, así como alivianar rumores de un posible aumento al impuesto al valor agregado y respetar los acuerdos generados con el F.M.I. previamente.

El primer comunicado se lleva a cabo con la vocería del presidente Moreno. La narrativa que utiliza es argumentativa; la intención dentro del discurso es persuadir a la audiencia, utilizando diversos tiempos verbales, hipérboles, metáforas y esquemas que ayudan a generar imágenes mentales en la audiencia y hacer que sus argumentos sean más impactantes y memorables. Podemos destacar diversos ejemplos para realizar sus enunciados: “comerciantes

inescrupulosos”, “decisión clave”. Además, establece varias metáforas para plantear los problemas sociales: “dejar un país mejor que el que yo recibí”, “escuchando la voz de nuestros productores bananeros”, “recuperar la riqueza que nos robaron a todos los ecuatorianos”. Utiliza un esquema dialogado, dando la impresión de que el oyente asiste al discurso cuando se está desarrollando, creando cercanía: “estarán de acuerdo conmigo”, “como es sabido”, “ustedes lo saben”.

La observación de Verón acerca de la estrategia discursiva de división utilizada por Moreno es relevante. El presidente construye una serie de oposiciones semánticas para presentar diferentes contrastes y generar la percepción de una lucha entre dos polos opuestos. Esto se puede apreciar en las siguientes divisiones mencionadas:

- Gobierno pasado vs. gobierno actual
- Ricos vs. pobres
- Ecuador vs. Venezuela
- Ciudadanos vs. Contrabandistas

La estrategia de división y contraposición de conceptos es una forma común de argumentación utilizada en el ámbito político para movilizar a la audiencia y generar adhesión a una determinada posición (Verón 1995).

Dentro del discurso tanto la utilería como la forma técnica discursiva se presentan para mostrar formalidad y compromiso, aunque los tecnicismos utilizados dentro del discurso podrían ser disfuncionales ya que podrían no entenderse por todo el público.

El conjunto de la cadena gubernamental, sus imágenes y su tiempo de duración determinada y extendida al anunciar la eliminación del subsidio a la gasolina, buscan reforzar la importancia dentro del discurso del enunciario. Se puede determinar su búsqueda en mostrar la conexión con la realidad de las personas y su necesidad de abordar este tema de manera detallada y fundamentada. El anuncio tiene una duración del doble de tiempo que el resto de los temas abordados dentro del discurso.

Analizando el tono en el comunicado se puede observar una búsqueda de seguridad y confianza con lo que se está comunicando, para que la audiencia acepte las ideas y medidas de la propuesta. En conjunto, el uso de imágenes adecuadas y la combinación de tonos conciliador y sarcástico buscan persuadir y convencer a los ciudadanos, generando una imagen de autoridad y seguridad en relación con las afirmaciones y propuestas del mandatario.

4.2. Las primeras respuestas a las manifestaciones

4.2.1. Anuncios de políticas y acciones

El gobierno de Moreno buscó legitimar sus acciones implementando un estado de excepción, justificándose como respuesta a amenazas a la población y la necesidad de restaurar el orden y la infraestructura del Estado. Además, se realizó el cambio de sede gubernamental a la ciudad de Guayaquil por la violencia desmedida que acontecía (El Comercio 2019).

Del 3 al 8 de octubre se dieron las primeras respuestas a las manifestaciones, antes de la presencia masiva del Movimiento Indígena en las calles. La comunicación gubernamental se destacó por ruedas de prensa, comunicados mediante redes sociales y cadenas gubernamentales. El tono variaba de conciliador a agresivo, pero los comunicados se enfocaban recuperar el orden del país, proteger al Ecuador, recuperar el orden del país, proteger la dolarización y la reforma laboral.

Las imágenes preelaboradas y descontextualizadas eran parte del discurso, con personas sonriendo, atardeceres cuando se hablaba del gobierno, y en blanco y negro mostrando destrucción cuando se refería a los manifestantes.

El primer comunicado se dio el 03 de octubre, con la voz en off del enunciador del presidente Moreno, presentando a los voceros. Su voz en off utilizaba el plural “nosotros” para referirse a las acciones del Gobierno, separando los tiempos verbales al hablar de los objetivos gubernamentales actuales y futuros (Infobae 2019).

4.2.2. Reacciones de control y sanción

Las medidas anunciadas por el Gobierno incluyen la confirmación de que estas se mantendrán en vigor, el esfuerzo por preservar el orden, prevenir el caos y la apertura a un posible diálogo. Los

formatos más usados para comunicar fueron ruedas de prensa y cadenas gubernamentales con voceros principales como María Paula Romo y Oswaldo Jarrín. El estado de excepción firmado por el presidente fue uno de los temas principales, con el ministro Jarrín confirmando el uso progresivo de la fuerza (El Comercio 2019).

Los formatos más usados en este tiempo para comunicar fueron ruedas de prensa y cadenas gubernamentales. Los voceros principales: María Paula Romo y Oswaldo Jarrín. Los ministros del interior y de seguridad comunicaron principalmente un estado de excepción firmado por el presidente. La intención es que en todo el caos se debe recuperar la calma, mientras el Ministro Jarrín confirmaba el uso progresivo de la fuerza.

Comenzaron a utilizarse palabras como “atentado”, “violento”, “saqueadores” y “caotizadores”, afirmando que la paralización afectaba a los más pobres. Los verbos más utilizados en las cadenas fueron: rechazar, enrumbar, saquear, afectar.

Se buscó polarizar y definir al correísmo como adversario, separándolos del resto de manifestantes como el MIE, estudiantes y trabajadores. El Gobierno alentó al diálogo como medio para alcanzar la tranquilidad y se comprometió con la estabilidad y bienestar de la población, mientras en la calle desfilaban militares y policías.

4.2.3. Legitimidad y apoyo en el discurso

En un intento de brindar calma, se mencionó reiteradamente la determinación por la reactivación económica, enfatizando en la firmeza de las medidas económicas y presentando al gobierno como un garante de la estabilidad y seguridad. Se felicitó a líderes que apoyaban las decisiones gubernamentales para generar la impresión de apoyo y legitimidad ante la opinión pública.

4.2.4. Señalamiento de responsables de las manifestaciones

Se posicionó a Rafael Correa como enemigo y responsable de la violencia y los saqueos, presentándolo como un agente infiltrado y calificándolo como “traidor de la patria”.

4.2.4.1. Apelaciones a la unidad y legitimidad

Tras la represión y el surgimiento de los medios alternativos, surge la respuesta a la crisis

El 06 de octubre, hubo el primer fallecido Raúl Chipipe. La ministra María Paula Romo culpó a los manifestantes por no dejar paso a los vehículos, provocando el atropellamiento. A partir del 07 de octubre, con la negociación de los gremios de transporte, las bases indígenas impulsaron a sus dirigentes a la manifestación, movilizándose a 300 puntos del país e iniciando la toma de varias gobernaciones.

El enemigo interno mencionado por los voceros fue el correísmo, con Moreno acusando a Correa y Maduro de un golpe de estado. Moreno intentó mostrar que estaba tomando medidas para controlar la crisis, resaltando los procesos de diálogo a través de universidad e iglesia, y enfatizó la importancia de obedecer a la fuerza pública, afirmando que no renunciaría porque estaba haciendo lo correcto. La estrategia de control de crisis de Moreno se basa en la formulación de un adversario, utilizando adjetivos como “ladrones”, “saqueadores” y “pandilleros” para describir a los “correistas” a quienes culpa de los saqueos en el país.

4.2.5. Análisis socio semiótico en la radicalización discursiva tras la represión policial

Los días siguientes con la llegada del Movimiento Indígena Ecuatoriano (M.I.E.) Se produjeron una serie de eventos represivos y reivindicativos que cambiaron la forma de manifestarse. El MIE llegó a tomar la Asamblea Nacional, pero fueron desalojados por militares mediante el uso excesivo de bombas lacrimógenas, un acto que fue transmitido en vivo por las redes de la CONAIE (Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador). Este evento, ampliamente divulgado en las redes sociales, mostró la resistencia y el enfrentamiento directo entre manifestantes y fuerzas del orden.

4.2.5.1. Análisis estrategia de puesta en escena

Elementos visuales y escenográficos

De acuerdo con Verón (1995), la estrategia de puesta en escena en la comunicación gubernamental del episodio de contienda de octubre del 2019 en Ecuador fue diseñada con precisión para el envío de mensajes específicos y el control de la narrativa, con el objetivo de reforzar mensajes del gobierno.

4.2.5.2. Utilería y escenografía

Vestimenta y apariencia: Los voceros gubernamentales incluidos el expresidente Lenin Moreno y los exministros María Paula Romo, Oswaldo Jarrín, Otto Sonnenholzner, Juan Sebastián Roldan vestían de manera formal, transmitiendo seriedad y autoridad (Anexos, 4.1.1.2).

4.2.5.3. Escenarios

Los discursos se llevaron a cabo en diversos lugares como el Palacio de Carondelet, Ecu 911 y sets de televisión. Estos espacios no son solo escenarios físicos, sino también simbólicos, que refuerzan la posición del gobierno como legítimo gobernante. La composición visual incluía la bandera de Ecuador y otros símbolos nacionales, subrayando la solemnidad del evento y la legitimidad del gobierno. Los discursos se adecuaban de acuerdo a la ocasión, como por ejemplo cuando se llevó a cabo el cambio de la sede gubernamental a Guayaquil, donde dio en un cuarto oscuro con la presencia de policías y militares, resaltando no solo la gravedad de la situación sino también el apoyo y respaldo que tenía el Gobierno de la fuerza pública (Anexos, 4.1.1.2, 4.3.1).

Tiempo: La duración y el momento de los discursos también son significativos. Los anuncios realizados en momentos de alta tensión, con una duración extendida, buscaban captar la atención de la audiencia y mostrar la importancia del mensaje. La repetición de frases clave y el uso de estructuras temporales en el discurso (referencias al pasado, presente y futuro) son técnicas para mantener la narrativa cohesiva y persuasiva (Verón 1995).

4.3 Construcción de la Identidad y el Otro

4.3.1. Identidad

La construcción de la identidad del gobierno se basa en la narrativa de estabilidad, progreso y seguridad. Al contrastar esta identidad con la del “otro” (los manifestantes, el correísmo), el gobierno refuerza su posición como garante del orden y protector de los intereses nacionales.

4.3.2. El Otro

La definición del adversario como “correistas”, “saqueadores” y “pandilleros” es una estrategia para deslegitimar a la oposición y justificar las acciones represivas. Este mecanismo de construcción del “otro” es central en la teoría de Verón, donde el discurso político crea identidades a través de oposiciones binarias (Verón 1995).

4.4. Estrategias de Visualización

4.4.1. Imágenes y tomas de cámara

Las transmisiones incluían imágenes preelaboradas que mostraban ciudadanos sonriendo, trabajando, fiestas, unión, en contraste a imágenes en blanco y negro de manifestantes y escenas de caos. Este contraste visual buscaba generar una percepción positiva del gobierno frente a la imagen negativa de los manifestantes. (Anexos, 4.2.4).

4.4.1.2. Tomas de cámaras

Las tomas de cámaras en los discursos gubernamentales eran variadas y estratégicamente seleccionadas. Por ejemplo, se utilizaban planos medio del presidente hablando con la bandera de Ecuador de fondo, tomas aéreas el Palacio de Carondelet, y en momentos de alta tensión, planos cerrados, oscuros y militares para transmitir autoridad y control (Anexos, 4.3.3).

4.4.2. Estrategias de escenificación y puesta en escena según Verón

El análisis de la estrategia de puesta en escena del gobierno ecuatoriano puede ser profundizado a través de la producción de sentido en la comunicación política no es solo el resultado de lo que se dice, sino también de cómo se dice y en qué contexto se presenta (Verón 1995). La

escenificación, los elementos visuales y la estructura del discurso son componentes fundamentales para entender la semiosis social.

4.4.2.1. Uso del espacio y el tiempo

Espacio: El uso del Palacio de Carondelet y otros lugares emblemáticos proporcionó un marco de legitimidad y autoridad a los discursos del gobierno. Estos espacios no solo son escenarios físicos, sino también simbólicos, que refuerzan la posición del Gobierno como legítimo gobernante.

Tiempo: La duración y el momento de los discursos también son significativos. Los anuncios realizados en momentos de alta tensión, con una duración extendida, buscaban captar la atención de la audiencia y mostrar la importancia del mensaje. La repetición de frases clave y el uso de estructuras temporales en el discurso (referencias al pasado, presente y futuro) son técnicas para mantener la narrativa cohesiva y persuasiva (Verón, 1995). De igual manera, la producción incluía tonos musicales que podía enfatizar el tono del comunicado.

4.5. Técnicas Retóricas

4.5.1. Hipérboles y metáforas

El uso de hipérboles y metáforas es una técnica retórica clave en los discursos de Moreno. Estas figuras retóricas no solo embellecen el discurso, sino que también ayudan a construir significados emocionales y simbólicos que refuerzan la narrativa del gobierno.

4.5.2. Esquemas dialogados

El uso de esquemas dialogados en el discurso, donde el orador se dirige directamente a la audiencia con frases como “ustedes lo saben”, crea una sensación de cercanía y participación. Esta técnica busca involucrar emocionalmente a la audiencia y hacer que se sientan parte del proceso.

4.6 Impacto de la Comunicación Gubernamental

La estrategia de comunicación del gobierno durante las protestas de octubre de 2019 en Ecuador tuvo varios impactos significativos en la percepción pública y en la dinámica del conflicto.

4.6.1. Criminalización y Represión

El uso del término “terrorista” y la construcción de los manifestantes como “enemigos internos” tuvieron el efecto de criminalizar la protesta y justificar el uso de la fuerza. Esta narrativa fue utilizada para sembrar miedo entre los ciudadanos y desvirtuar las protestas legítimas, presentándolas como actos de violencia y desestabilización (Pérez 2019, 12). Esta estrategia de deslegitimación es consistente con la observación de que algunos gobiernos utilizan fantasmas terroristas para justificar medidas represivas.

4.6.2. Legitimación y apoyo

La felicitación de líderes y actores que apoyaban las decisiones gubernamentales buscaba generar una impresión de apoyo y legitimidad. Esto fue crucial para mantener una base de apoyo y mostrar al gobierno como un actor responsable y comprometido con la estabilidad del país (Infobae 2019).

4.6.3. Polarización y división

La estrategia de polarización y la construcción de oposiciones semánticas ayudaron a movilizar a la audiencia a favor del gobierno y en contra de los manifestantes. Esta técnica es efectiva para generar significados sociales polarizados y movilizar apoyo, pero también puede aumentar la división y la conflictividad en la sociedad (Verón 1995).

4.6.4. Narrativa de seguridad y orden

La narrativa de seguridad y orden fue central en los discursos gubernamentales. Presentar al Gobierno como el garantizador de la paz y la estabilidad, en contraste con la violencia de los manifestantes, ayudó a justificar las medidas represivas y a mantener el apoyo de la población (El Comercio 2019).

4.6.5. Impacto internacional

La cobertura mediática internacional y las declaraciones de medios como NTN24 y CNN jugaron un papel en la construcción de la percepción del conflicto. La narrativa de minimizar el conflicto y acusar al correísmo de desestabilización también fue adoptada por estos medios, lo que reforzó la narrativa gubernamental a nivel internacional.

4.7. Episodio final de la manifestación: Diálogo por la Paz

En su cadena nacional del 12 de octubre, el presidente Moreno anunció que existirían cinco resoluciones clave para la resolución del conflicto. Entre las más importantes, se mantendría el toque de queda en Quito y se revisaría el decreto 883, como respuesta de las demandas de organizaciones indígenas y sociales. El mediador fue la ONU, este diálogo fue facilitado por la Conferencia Episcopal Ecuatoriana y el Sistema de Naciones Unidas en Ecuador. Ambos organismos enfatizaron la importancia de encontrar una solución compleja dentro del Ecuador.

El estilo del discurso del Gobierno de Moreno se caracteriza por ser enérgico, con intervenciones aleatorias y un tono a veces elevado. Los discursos de Pablo Celi y Richard Martínez también reflejan tensión y un enfoque directo hacia los líderes del Movimiento Indígena, con gestos faciales y expresiones que refuerzan sus mensajes. La falta de estructura y coherencia dentro de un discurso gubernamental puede interpretarse como falta de preparación y estrategia clara para abordar las complejidades del conflicto y ser poco útil al momento de encontrar soluciones efectivo. Los tonos variantes entre enérgico y agresivo pudieran contribuir al aumento de polarización y desviar el establecimiento de un diálogo constructivo y colaborativo.

4.7.1. Estrategias discursivas gubernamentales en el proceso de diálogo y negociación

El Gobierno abordó diversas estrategias discursivas para influir en los procesos de diálogo y negociación. Entre las principales podemos encontrar, citando a Van Dijk, la victimización, en reiteradas ocasiones dentro de las cadenas y dentro del Diálogo por la Paz, se presentaba como víctima de los problemas heredados de administraciones anteriores e influencia de actores internacionales, con esta estrategia se buscaba justificar las acciones gubernamentales y ganar apoyo público. Se observó de igual manera la polarización dentro del discurso, “nosotros” (gobierno) y los “otros” (opositores y personas fuera del gobierno”) con esta polarización parece haberse obstruido la finalidad de la generación de consensos y soluciones colaborativas, ya que enfatizaba diferencias en lugar de puntos de convergencia común.

4.7.2. Producción discursiva

Según Eliseo Verón podemos encontrar el proceso que genera los discursos, su estrategia e intención al comunicar. Dentro del emisor central, el expresidente Moreno, se destacan diversos elementos clave:

La legitimación como estrategia: Con líneas discursivas principales, como al comenzar su discurso basado en “un día triste para la historia del país” y vinculando a la delincuencia y narcoterrorismo a las “fuerzas oscuras”. Presentamos a los manifestantes como instigadores de violencia y la legitimación de la acción del gobierno.

Condicionar el diálogo: Moreno afirma que su gobierno dialogó con quienes tienen “la intención de hacerlo”, estableciendo un cuadro donde el diálogo se condiciona a la aceptación de

ciertos requisitos. Esto puede ser analizado como un intento por controlar los términos del diálogo y mantener una posición de fuerza.

Anuncio de resoluciones: Dentro del Diálogo por la paz cinco resoluciones son puestas en escena. Entre ellas la revisión del decreto 883 y otras medidas económicas. Esto podría interpretarse como una apertura al diálogo pero sin ceder por completo a las demandas de los manifestantes. Moreno terminó su cadena nacional asegurando que, con la fuerza de la ley y el apoyo de la Policía y las Fuerzas Armadas, se mantendrá la paz, y llamó a la unidad y firmeza para sacar al país adelante.

El episodio del Diálogo por la Paz en Ecuador muestra cómo las contradicciones y las posiciones opuestas pueden complicar el proceso de negociación. Aplicando la teoría de la circulación discursiva de Verón, se puede observar cómo el discurso de Lenín Moreno reflejó una estrategia de legitimación del poder y deslegitimación de los opositores, con una apertura condicionada al diálogo que pudo haber limitado el progreso hacia una resolución pacífica del conflicto. Los elementos receptivos y la dinámica sociosemiótica resaltan la polarización y las interpretaciones divergentes que dificultaron la construcción de un consenso amplio, demostrando las complejidades de la producción y circulación del discurso en un contexto de crisis sociopolítica

Capítulo 5. Conclusiones

5.1. Contienda Política de Octubre 2019 en Ecuador

La contienda política de octubre de 2019 en Ecuador surgió como una respuesta a medidas económicas percibidas como neoliberales, entre las que se destaca la eliminación de subsidios a los combustibles mediante el Decreto 883. Este evento desencadenó una serie de manifestaciones que reflejaron tensiones profundas en la sociedad ecuatoriana, incluyendo desigualdades económicas y una percepción de exclusión política.

Las medidas implementadas durante el gobierno de Lenín Moreno, en concordancia con las recomendaciones del Fondo Monetario Internacional (FMI), fueron percibidas por numerosos individuos como beneficiosas para las élites económicas a expensas de los sectores más vulnerables. Esta situación se desarrolló en un contexto de incremento de inestabilidad laboral y disparidad, lo que propició un ambiente de malestar social que desembocó en las manifestaciones de octubre.

En lo que respecta a la respuesta gubernamental, la declaración de estado de excepción y la movilización de fuerzas militares reflejaron una postura que algunos interpretaron como autoritaria. Las afirmaciones del Ministro de Defensa y la narrativa oficial que vinculaba las protestas con actividades delictivas fueron fundamentales en la estrategia de comunicación del gobierno. Esta narrativa buscó enmarcar las acciones de los manifestantes como desórdenes públicos y actos de vandalismo, lo que planteó cuestiones sobre la legitimidad del derecho a la protesta y la respuesta del estado a la misma.

Durante los 12 días del paro, las redes de colaboración, solidaridad y cuidado jugaron un papel crucial. Los puntos de recolección, refugio humanitario y las instituciones académicas crearon espacios donde se unieron diversas voluntades y habilidades, tanto de jóvenes como de otros individuos. Las diversas acciones de cuidado y protección de la vida (asistencia médica, alojamiento, alimentación, cuidado infantil, apoyo emocional, etc.) se organizaron desde centros de operaciones para brindar apoyo a los manifestantes. Esta forma de participación fue tan apreciada como la presencia en la primera línea de la protesta.

En cuanto al impacto, se observó una serie de repercusiones a largo plazo. Primero, hubo un aumento en las expresiones partidarias visibles y una diversificación del espectro político, con movimientos como Pachakutik ganando mayor representación. Segundo, se notó un incremento en el control policial y la represión de manifestaciones, lo que generó un debate sobre el equilibrio entre seguridad pública y derechos civiles. Tercero, la tendencia a deslegitimar la protesta mediante su asociación con actos de delincuencia fue una constante en el discurso oficial, lo cual puede haber influido en la percepción pública de la legitimidad de la movilización social.

La judicialización de las protestas y la institucionalización de barreras legales para la acción colectiva destacaron desafíos significativos para la expresión democrática en Ecuador. Estas situaciones generan interrogantes sobre lo que depara el futuro en términos de participación política y la protección de los derechos civiles en un contexto de gobernanza cada vez más complicado.

En cuanto a la recolección de datos, la investigación sobre la contienda política de octubre de 2019 en Ecuador enfrentó desafíos significativos en la recolección de datos primarios, especialmente en la realización de entrevistas con actores clave. Diversos factores influyeron en estas limitaciones, las cuales se pueden entender a través del concepto de oportunidades políticas de Charles Tilly. Tilly argumenta que las oportunidades políticas, definidas como las dimensiones del entorno político que promueven o restringen la acción colectiva, juegan un papel crucial en la participación política de individuos y grupos.

En el contexto de este estudio, muchos de los potenciales entrevistados estaban activamente involucrados en roles políticos como asambleístas o inmersos en procesos jurídicos relacionados con las protestas. Esta implicación directa en actividades políticas y legales posiblemente limitó su disponibilidad o disposición para participar en entrevistas, dado el clima político tenso y las posibles repercusiones de sus declaraciones públicas. Además, algunos actores optaron por no participar en conversaciones adicionales sobre el tema, posiblemente debido a preocupaciones sobre la seguridad personal o profesional, o debido a la saturación mediática en torno a los eventos.

La situación política del país durante y después de las protestas también influyó en la reticencia de los actores clave para participar en la investigación. La percepción de represión estatal y la criminalización de la protesta pudieron generar un ambiente de temor y desconfianza, donde los individuos se sintieron vulnerables a posibles represalias por expresar sus opiniones o narrar sus experiencias. Este ambiente restrictivo es característico de contextos donde las oportunidades políticas son limitadas, restringiendo no solo la acción colectiva sino también la libre expresión y participación en investigaciones académicas.

Ante estas dificultades, la metodología del estudio tuvo que adaptarse. Se recurrió a fuentes secundarias, como artículos académicos y reportajes periodísticos, que ofrecieron perspectivas sobre los eventos y las respuestas gubernamentales. Estas fuentes permitieron una comprensión más profunda de las dinámicas de las protestas y la estrategia de comunicación del gobierno, aunque con la limitación de no poder acceder a testimonios de primera mano de todos los actores relevantes.

La elección de estas fuentes secundarias, aunque necesaria, planteó desafíos en términos de asegurar una representación equilibrada de los eventos y sus interpretaciones. Se buscó seleccionar materiales que ofrecieran un análisis crítico y contextual de las protestas, evitando una narrativa exclusivamente oficialista. No obstante, la falta de entrevistas directas con ciertos actores clave implica una limitación en la profundidad y matices del análisis, reflejando las restricciones impuestas por el entorno político y las oportunidades limitadas para la acción y expresión pública.

5.2. Origen de una ola neoliberal y su impacto contemporáneo

Octubre de 2019 no solo fue testigo de intensas protestas contra medidas económicas neoliberales, sino que también desencadenó un cambio en la política ecuatoriana hacia un enfoque más autoritario en la gobernanza. La respuesta del gobierno a estas protestas ha tenido efectos duraderos, incluyendo un incremento en la vigilancia y control sobre las manifestaciones públicas. Esta postura más estricta se refleja en un incremento de la presencia policial durante las protestas y en la judicialización de estas, lo que lleva a que los participantes sean sometidos a procesos legales y sean etiquetados como infractores o alborotadores.

5.3. Confluencias en el Paro Plurinacional

El Paro Plurinacional de 2019 fue más que una serie de protestas; fue una convergencia de redes interpersonales, significados compartidos y acciones colectivas que destacaron la dignidad y la resistencia cívica en el espacio público. Las reuniones, marchas y plantones no solo demostraron la capacidad de coordinación previa entre diversos grupos, sino que también se convirtieron en manifestaciones físicas de la desesperación y la resiliencia de la población que enfrentaba la incertidumbre económica y el desempleo.

5.4. Impactos y repercusiones de largo alcance

Desde las protestas, el panorama político ecuatoriano ha mostrado un aumento en las expresiones partidarias, lo que refleja una mayor diversidad y presencia de voces dentro del espectro político. Partidos como Pachakutik y el movimiento indígena han ganado representación significativa, lo que marca un cambio en la dinámica política a favor de grupos antes marginados o menos representados.

A su vez, la respuesta del estado a las manifestaciones ha puesto un mayor énfasis en la seguridad, con un incremento notable en el control y la represión policial. Esta postura ha venido acompañada de una tendencia creciente a deslegitimar las protestas, presentándolas como desórdenes o desafíos inaceptables al estado, en lugar de reconocerlas como expresiones legítimas de descontento.

Además, las protestas han comenzado a enfrentarse a un proceso de institucionalización y judicialización, lo que añade nuevas barreras legales y sociales para los manifestantes y dificulta aún más la acción colectiva. El análisis de la comunicación gubernamental durante las protestas de octubre de 2019 en Ecuador revela una serie de desafíos y aprendizajes cruciales para la gestión de crisis en el contexto político. A partir de la revisión del marco teórico de Mario Riorda y otros autores, se observa que la comunicación gubernamental en situaciones de crisis debe ser abordada de manera estructurada, anticipándose a posibles contingencias y adaptándose a las circunstancias cambiantes. Sin embargo, la respuesta del gobierno ecuatoriano no mostró una

transición de una comunicación propositiva a una reactiva, influenciada por la escalada de las protestas y las dinámicas sociales y políticas en juego.

En los momentos iniciales, la comunicación del gobierno se centró en justificar las reformas económicas y calmar los rumores y la ansiedad pública a través de campañas publicitarias y mensajes proactivos. Este enfoque tenía como objetivo establecer un contexto positivo y disminuir la oposición prevista a las medidas. No obstante, el aumento de las protestas provocó un cambio en la estrategia de comunicación, obligando al gobierno a reaccionar a los eventos en tiempo real, lo que resultó en mensajes a veces contradictorios y una percepción de falta de coherencia.

La ruptura de la comunicación del gobierno durante el diálogo de octubre de 2019 puede atribuirse a varios factores críticos. La falta de confianza recíproca entre el gobierno y los manifestantes representó un obstáculo significativo, agravado por antecedentes de incumplimiento de promesas y una respuesta represiva a las protestas. Asimismo, la gestión de expectativas por parte del gobierno resultó inadecuada, con mensajes que no siempre coincidían con las acciones concretas. Las tensiones históricas entre el Estado y los diferentes grupos sociales, en particular los pueblos indígenas, también tuvieron un impacto negativo en el proceso de comunicación.

Las tácticas comunicativas empleadas, como el uso de medios de comunicación que favorecían al gobierno, y la falta de transparencia en algunos aspectos, contribuyeron a la percepción de que el gobierno no estaba comprometido de manera genuina con el diálogo. La presión de actores externos e internos complicó aún más la coherencia y consistencia de la comunicación gubernamental.

El análisis de los momentos propositivos y reactivos de la comunicación gubernamental muestra la importancia de una estrategia flexible y adaptable. A pesar de que en un principio el gobierno intentó dirigir la narrativa pública, la evolución de la crisis demandó una respuesta más reactiva. Esto destaca la importancia de que las estrategias de comunicación en situaciones de crisis no solo estén bien planificadas, sino que también sean lo bastante flexibles para ajustarse a los cambios sin descuidar los objetivos primordiales.

La experiencia de octubre de 2019 en Ecuador destaca la importancia de la confianza, la transparencia y la coherencia en la comunicación gubernamental durante las crisis. Para futuros diálogos y gestiones de crisis, es esencial que el gobierno considere estos elementos para construir una comunicación más efectiva y restaurar la confianza pública. La planificación anticipada, la gestión adecuada de las expectativas y una comunicación clara y consistente son clave para enfrentar desafíos similares en el futuro.

5.5. Comunicación Gubernamental: Producciones interdiscursivas de la contienda

Para comprender las etapas de iniciación, los procesos estratégicos y el tipo de comunicación gubernamental implementada durante un episodio contencioso, es importante analizar sus principales conceptos y formas discursivas. Durante las protestas de octubre de 2019 en Ecuador, se desplegaron distintas fases comunicacionales que reflejaron la transformación progresiva del discurso oficial frente a la complejidad del conflicto.

En un primer momento, la comunicación del gobierno fue propositiva y anticipatoria, enmarcada dentro de lo que se conoce como comunicación de riesgo. A través de campañas de estética publicitaria y mensajes enfocados en los beneficios de las reformas económicas, se intentó contener la ansiedad pública, justificar las decisiones adoptadas y proyectar una imagen de control. Este tipo de discurso buscaba prevenir la crisis antes de su estallido, apelando a la racionalidad técnica y al consenso institucional.

Con el aumento de la intensidad de las protestas, la comunicación adoptó un tono más reactivo y defensivo. El gobierno pasó a gestionar la percepción pública mediante cadenas nacionales, comunicados oficiales y desmentidos, al tiempo que trataba de legitimar el uso de la fuerza y de deslegitimar a los actores movilizados. Esta transición discursiva respondió a la necesidad de adaptarse a una crisis en evolución rápida, caracterizada por la ruptura del consenso, la polarización social y la multiplicación de narrativas alternativas que circulaban principalmente en redes sociales y medios independientes.

En retrospectiva, el caso ecuatoriano evidencia que la estrategia de comunicación gubernamental no logró contener ni revertir el conflicto, y que la respuesta oficial se vio superada por la magnitud de la movilización y la fragmentación del espacio público. En este punto, resulta

relevante destacar el papel de los medios alternativos, ciudadanos y nativos digitales, que documentaron en tiempo real episodios de represión y violencia que no estaban siendo recogidos por la narrativa oficial. Estos registros no solo disputaron el encuadre gubernamental de los hechos, sino que también contribuyeron a construir un archivo colectivo de resistencia, visibilizando voces que habían sido excluidas del relato institucional.

Una estrategia más inclusiva, que hubiera reconocido la legitimidad de estos medios y buscado establecer puentes de diálogo, podría haber contribuido a reducir la polarización y reforzar la confianza pública. Esta hipótesis no solo responde a un ideal normativo, sino que apunta a la importancia de concebir la comunicación gubernamental como un espacio dialógico y no unidireccional, especialmente en contextos donde la credibilidad del Estado se encuentra en disputa.

Ahora bien, uno de los principales hallazgos de este trabajo es que la comunicación gubernamental durante octubre de 2019 no puede ser comprendida únicamente desde los marcos tradicionales de la comunicación de crisis. Si bien se trató de una situación de alta tensión social y se activaron mecanismos propios de la gestión de crisis institucional como la vocería múltiple, el control de narrativa y la intensificación discursiva, el despliegue comunicacional observado va más allá del control del daño o la contención de una emergencia puntual. Lo que se configura es una forma discursiva más amplia, más compleja y más politizada, que puede ser nombrada como comunicación en contienda.

Esta categoría, propuesta como una derivación intensificada de la comunicación de crisis en contextos de conflicto sociopolítico, permite reconocer que el discurso del gobierno no solo cumple una función informativa o reactiva, sino que opera como un actor dentro del conflicto. En escenarios de disputa simbólica, la palabra del Estado no se limita a ordenar el caos, sino que lo interpreta, lo encuadra, lo distribuye en términos de responsabilidad moral y lo proyecta hacia el futuro en forma de relato hegemónico. En otras palabras, el discurso gubernamental deja de ser técnico y se vuelve político en sentido pleno.

Desde esta perspectiva, la comunicación oficial se transforma en una herramienta de confrontación: disputa sentidos, configura antagonismos, reinterpreta la historia inmediata y

actúa sobre el campo emocional de la ciudadanía. A través de oposiciones semánticas, desplazamientos del adversario, metáforas de amenaza o llamados al orden, el gobierno no solo intenta sostener su legitimidad, sino también redefinir lo que está en juego en el conflicto. En este marco, la comunicación en contienda no reemplaza a la comunicación de crisis, pero la desborda y la resignifica, porque se activa cuando la crisis no puede ser desactivada, cuando la narrativa oficial no basta para restablecer el orden y cuando el campo político está atravesado por una pugna por la verdad, la legitimidad y el sentido.

La comunicación en contienda, como categoría emergente en este trabajo, no remite únicamente a un giro confrontativo del discurso oficial ni a una adaptación táctica frente a la crisis. Se trata de una modalidad discursiva cualitativamente distinta, que se activa cuando el conflicto excede los márgenes de la administración técnica del riesgo y se convierte en una lucha abierta por el sentido, la legitimidad y el poder. En este escenario, la comunicación gubernamental ya no opera bajo los supuestos de contención o control característicos de la comunicación de crisis, sino que los desborda, los complejiza y los resignifica. La palabra del Estado se vuelve performativa: no solo explica, sino que encarna el conflicto, construye antagonismos legítimos e impone narrativas que buscan restituir el orden simbólico desde un lugar de autoridad en disputa.

En este sentido, la comunicación en contienda no puede reducirse a una simple intensificación de la crisis, sino que debe ser comprendida como una forma ampliada, politizada y activa de intervención discursiva del Estado, propia de contextos donde el conflicto adquiere densidad histórica y emocional. Reconocer esta forma de comunicación no solo amplía los marcos teóricos disponibles, sino que permite abordar con mayor precisión el papel del discurso oficial en episodios de quiebre democrático, desobediencia civil o movilización social sostenida en América Latina.

5.6. Análisis de la ruptura de comunicación

La ruptura de la comunicación del gobierno durante el diálogo de octubre de 2019 puede atribuirse a varios factores críticos. Estos incluyen la falta de confianza mutua, la gestión

inadecuada de expectativas, tensiones preexistentes, tácticas comunicativas empleadas y presiones externas e internas.

Las tensiones históricas entre el estado y ciertos grupos sociales, así como las tácticas comunicativas como el uso de medios favorecidos para transmitir una narrativa sesgada, también contribuyeron a la ruptura de la comunicación.

La comunicación gubernamental durante las protestas de octubre de 2019 en Ecuador mostró una transición de un enfoque propositivo a uno reactivo, influenciada por la necesidad de responder a una crisis en rápida evolución. La ruptura de la comunicación se debió a una combinación de factores como la desconfianza, la gestión inadecuada de expectativas, y la utilización de tácticas comunicativas cuestionables. Para futuros escenarios similares, es crucial que la estrategia de comunicación gubernamental sea flexible, transparente y coherente, capaz de adaptarse a las circunstancias cambiantes sin perder de vista los objetivos fundamentales de gobernanza y legitimidad.

El capítulo 4, titulado “Sentidos y significados de la contienda política dentro de la comunicación gubernamental de Octubre del 2019 en Ecuador”, tiene como objetivo explorar cómo se construyeron los sentidos y significados del episodio de contienda política durante octubre de 2019 en Ecuador a través de la comunicación gubernamental. Este análisis se centra en los mensajes y comunicados emitidos por los principales voceros gubernamentales, así como en las coberturas realizadas por los medios oficiales y canales privilegiados por el gobierno.

El objetivo principal es reconocer la construcción socio semiótica de los sentidos y significados atribuidos a las causas, protagonistas, acciones y propósitos del episodio de contienda política. Para ello, se examina cómo el gobierno, mediante sus voceros y los medios oficiales, moldeó la percepción pública de los eventos. Se destaca la importancia de las narrativas dominantes y las estrategias discursivas utilizadas para influir en la opinión pública durante este periodo crítico en la historia reciente de Ecuador.

En relación con las causas, se analizan los argumentos expuestos por el gobierno para respaldar sus decisiones, como el incremento en el costo de los combustibles y la urgencia de llevar a cabo reformas económicas. Los actores principales en este contexto son el presidente Lenín Moreno y

otros altos funcionarios gubernamentales, quienes jugaron un rol fundamental en la formulación y difusión de la respuesta oficial a las protestas. Las medidas tomadas por el gobierno incluyeron la declaración de un estado de emergencia y el traslado de la sede gubernamental, acciones que fueron justificadas como necesarias para preservar el orden y la estabilidad en el país.

El análisis de los propósitos detrás de las acciones gubernamentales revela una estrategia clara de legitimar las decisiones tomadas y deslegitimar a los manifestantes, presentándolos como desestabilizadores del orden público. Esta estrategia se observó en el uso de metáforas e hipérboles que buscaban dramatizar la situación y polarizar la opinión pública, creando una dicotomía clara entre el gobierno y sus opositores. Además, se emplearon diversos elementos visuales y escenográficos en los discursos y comunicaciones oficiales para reforzar la imagen de autoridad y legitimidad del gobierno, utilizando escenarios emblemáticos y símbolos nacionales en sus discursos.

Además de las metáforas e hipérboles, el gobierno utilizó esquemas dialogados y un tono conciliador en algunos casos para intentar conectar emocionalmente con la audiencia. Por ejemplo, se usaron frases como “ustedes lo saben” para crear una sensación de inclusión y participación, intentando suavizar el impacto de las medidas anunciadas. Sin embargo, en otras ocasiones, el tono se volvió más agresivo, especialmente cuando se trataba de señalar y responsabilizar a actores específicos, como el expresidente Rafael Correa y sus seguidores, a quienes se les atribuyó la responsabilidad de incitar y promover el desorden.

En cuanto a las técnicas visuales, se destaca el uso de imágenes contrastantes: mientras que las comunicaciones oficiales presentaban imágenes de un Ecuador ordenado y próspero bajo el liderazgo del gobierno, las imágenes relacionadas con las protestas se mostraban en tonos oscuros o en blanco y negro, subrayando el caos y la violencia. Estas elecciones visuales no solo servían para dramatizar la diferencia entre el “orden” y el “caos”, sino que también reforzaban la narrativa de que el gobierno estaba actuando en defensa de la estabilidad y el bienestar del país.

El análisis también revela que la comunicación gubernamental durante este periodo no fue homogénea. Hubo variaciones en el tono y la estrategia, reflejando diferentes etapas de la crisis y respuestas a las dinámicas cambiantes de las protestas. Inicialmente, se intentó un enfoque más

conciliador y explicativo, pero a medida que las protestas crecieron en intensidad y duración, el discurso se volvió más polarizador y defensivo. Esta evolución muestra una adaptación táctica a las circunstancias, buscando mantener el control de la narrativa pública y la legitimidad gubernamental.

Finalmente, el estudio sugiere que la forma en que se construyen y comunican estos significados tiene un impacto significativo en la percepción pública y la respuesta a los eventos, tanto a nivel nacional como internacional. La construcción socio semiótica de la narrativa gubernamental durante la crisis de octubre de 2019 en Ecuador no solo buscó justificar medidas específicas, sino que también intentó consolidar una identidad nacional en torno a los valores de orden y progreso, en oposición a un “otro” desestabilizador y caótico. Este proceso de construcción de significados es fundamental para entender cómo se manejan las crisis políticas y cómo se construyen las identidades colectivas en momentos de tensión y conflictos.

5.7. Áreas de profundización para investigaciones sobre conflictos políticos a nivel regional

En el contexto de la investigación sobre contienda política a nivel regional, resulta fundamental tener en cuenta diversos enfoques y metodologías que puedan enriquecer el análisis. Una recomendación inicial consiste en diversificar las fuentes de datos. Esto implica la recolección de información de campo, la realización de entrevistas con actores relevantes, el análisis de medios de comunicación locales e internacionales, así como la utilización de recursos multimedia como videos y plataformas de redes sociales. La combinación de estas fuentes puede ofrecer una perspectiva más amplia y detallada de los sucesos.

Un enfoque valioso en la investigación es el análisis comparativo de casos. Comparar eventos similares en distintos países o regiones puede ser útil para identificar patrones comunes y diferencias en las respuestas gubernamentales y en la reacción de las sociedades civiles. Este enfoque comparativo también puede arrojar luz sobre la influencia de factores específicos, como el contexto histórico, socioeconómico o cultural, en el desarrollo de las disputas políticas.

Otra área crucial es la contextualización histórica y cultural. La comprensión de los antecedentes históricos y las particularidades culturales de cada región puede proporcionar una comprensión más profunda de los orígenes de los conflictos políticos y de las respuestas de los participantes.

Esto implica también examinar la memoria colectiva y las narrativas históricas que podrían estar ejerciendo influencia en el presente.

Se sugiere realizar un análisis de redes que investigue la estructura y funcionamiento de las redes de comunicación y coordinación entre los diversos actores involucrados en las contiendas, tales como movimientos sociales, organizaciones no gubernamentales y coaliciones políticas. Este enfoque analítico puede contribuir a la comprensión de la logística implicada en la movilización y difusión de mensajes y estrategias.

Para analizar estos fenómenos, es fundamental la aplicación de diversas perspectivas teóricas, como la teoría de movimientos sociales, la teoría de la comunicación y los estudios de género, entre otras. La utilización de varios marcos teóricos puede enriquecer la interpretación de los datos y proporcionar distintos enfoques de análisis.

Referencias

- Alonso, Ángela. 2012. “Repertório, segundo Charles Tilly: história de um conceito.” *Sociologia & Antropologia* 2(3): 21–41. Brasil: SciELO / Universidade Federal do Rio de Janeiro.
- Amadeo, Belén. 2016. “El estudio de la comunicación gubernamental: líneas de investigación y futuros desafíos.” *Austral Comunicación* 5(2): 155–172. Argentina: Universidad Austral.
- Ávila Nieto, Caroline. 2020. *La estrategia inicial del nuevo gobierno: Comunicación de gobierno y redes sociales*. Cuenca, Ecuador: Universidad del Azuay.
- Basantes, Ana Cristina. 2019. “Diálogo entre el presidente Lenín Moreno y el movimiento indígena.” *GK*, 14 de octubre de 2019. <https://gk.city/2019/10/14/dialogo-presidente-moreno-movimiento-indigena/>
- Brett, Roddy, y Freddy Cante. 2012. *La voluntad indómita: Fundamentos teóricos de la acción colectiva*. Rosario, Argentina: Universidad del Rosario.
- Burke, Kenneth. 1989. *On Symbols and Society*. Chicago: University of Chicago Press.
- Caiza, Mayra, e Ingrid García. 2019. *Liberalización de la violencia policial: ¿Ejecuciones extrajudiciales en el Ecuador? 2014–2019*. Serie de Investigación 32. Quito: INREDH.
- Canel, María José, Mario Gurrionero, y Ubaldo Cuesta. 2012. *Comunicación y terrorismo*. Madrid: Tecnos.
- Casado, Fernando, y Orlando Pérez. 2020. *La revuelta de los humildes: Ensayos y crónicas para entender las protestas de octubre de 2019 en Ecuador*. Portoviejo, Ecuador: Universidad Técnica de Manabí (UTM).
- Castells, Manuel. 2009. *Communication Power*. Oxford: Oxford University Press.
- El Comercio. 2019a. “Decreto 883 establece que el alza de las gasolinas extra y ecopaís y del diésel regirá desde el 3 de octubre del 2019.” *El Comercio*, 2 de octubre de 2019. <https://www.elcomercio.com/actualidad/decreto-883-gasolina-diesel-precios.html>
- . 2019b. “Gasolineras comenzaron a vender combustibles a precios subsidiados a la baja tras derogatoria de Decreto 883.” *El Comercio*, 15 de octubre de 2019. <https://www.elcomercio.com/actualidad/derogatoria-decreto-883-subsidios-combustibles.html>
- Elizalde, Ignacio. 2006. *Políticas públicas y comunicación*. Buenos Aires: La Crujía.
- Entman, Robert Matthew. 2004. *Projections of Power: Framing News, Public Opinion and US Foreign Policy*. Chicago: University of Chicago Press.
- Gamson, William Anthony, y David S. Meyer. 1995. “Constructing Social Protest.” En *Social Movements and Culture*, editado por Hank Johnston y Bert Klandermans, 85–106. Minneapolis, MN: University of Minnesota Press.
- . 1999. “Marcos interpretativos de la oportunidad política.” En *Movimientos sociales: perspectivas comparadas*, editado por Doug McAdam, John D. McCarthy y Mayer N. Zald, 389–412. Madrid: Istmo.
- Hallin, Daniel C., y Paolo Mancini. 2004. *Comparing Media Systems: Three Models of Media and Politics*. Cambridge: Cambridge University Press.
- ICNC. 2019. “¿Qué podemos aprender de las protestas en Ecuador?” *Nonviolent Conflict*, octubre de 2019. <https://www.nonviolent-conflict.org/que-podemos-aprender-de-las-protestas-en-ecuador/>

- Le Quang Matthiew, Nila Chávez, y Daniel Vizuite. 2020. “Octubre plebeyo: cronología de doce días de movilización social.” En *Octubre y el derecho a la resistencia: revuelta popular y neoliberalismo autoritario en Ecuador*, editado por Franklin Ramírez, 123–145. Quito, Ecuador: CLACSO.
- López López, Paulo Carlos. 2018. “La investigación de la comunicación política.” Quito, Ecuador: Pontificia Universidad Católica del Ecuador (PUCE).
- Maíz, Ramón. 2011. “Las dos lógicas de la explicación en la obra de Charles Tilly: Estados y repertorios de protesta.” En *A propósito de Tilly. Conflicto, poder y acción colectiva*, 529–542. Mendoza, Argentina: Instituto Universitario del Gran Mendoza.
- Marín, Cristina. 2021. *Protesta y Estado: Una mirada a la contienda política*. Medellín, Colombia: Fondo FCSH.
- McAdam, Doug, Sidney Tarrow, y Charles Tilly. “Ballots and Barricades: On the Reciprocal Relationship between Elections and Social Movements.” *Perspectives on Politics* 8(2): 275–285.
- . 2001. *Dinámica de la contienda política*. Barcelona, España: Medusa.
- Moreno Parra, Natalia, María José Mejía, y Luis Amezcuita. 2020. “Dignidad para cambiar el mundo.” En *Desbordes: estallidos, sujetos y porvenires en América Latina*, editado por María Paula Meneses y Karina Bidasca, 45–68. Quito, Ecuador: CLACSO.
- Ortiz Crespo, Santiago. 2020. “Ecuador: deriva autoritaria y levantamiento popular indígena.” En *Octubre y el derecho a la resistencia: revuelta popular y neoliberalismo autoritario en Ecuador*, editado por Franklin Ramírez, 67–89. Quito, Ecuador: CLACSO.
- Ramírez, Franklin. 2020. “Paro Plurinacional, movilización del cuidado y lucha política. Los signos abiertos de octubre.” En *Octubre y el derecho a la resistencia: revuelta popular y neoliberalismo autoritario en Ecuador*, editado por él mismo, 15–45. Quito, Ecuador: CLACSO.
- Ramos, Isabel. 2019. “Ecuador en crisis, medios y acción colectiva.” Ponencia presentada en ADIUC – Asociación de Docentes e Investigadores Universitarios de Córdoba, 23 de octubre de 2019. Quito, Ecuador: FLACSO.
- Riorda, Mario, y Pablo Cabas. 2005. “Si los rojos no fueran tan rojos: la gestión de la comunicación de crisis del gobierno de la Alianza.” *Revista SAAP* 2: 257–283.
- . 2006. *Comunicación gubernamental*. Buenos Aires: La Crujía.
- . 2008. “Gobierno bien, pero comunico mal: análisis de las rutinas de la comunicación gubernamental.” *Revista del CLAD Reforma y Democracia* 40: 45–67.
- . 2015a. *Comunicación de riesgos: Estrategias y gestión*. Buenos Aires: La Crujía.
- , y Luciano Elizalde. 2015b. “Comunicación Gubernamental 360.” *Revista Mexicana de Opinión Pública* (enero): 15–38.
- Romo, María Paula, y Amelia Rivadeneira. 2020. *Octubre. La democracia bajo ataque*. Quito, Ecuador: Editorial XYZ.
- Tarrow, Sidney. 1994. *Power in Movement: Social Movements, Collective Action and Politics*. Cambridge, Reino Unido: Cambridge University Press.
- . 1999. “Estado y oportunidades: la estructuración política de los movimientos sociales.” En *Movimientos sociales: perspectivas comparadas*, 71–100. Madrid: Istmo.
- Tilly, Charles. 2001. *Dynamics of Contention*. Cambridge, Reino Unido: Cambridge University Press.

- , y Adam McAdams. 2001. *Política y democracia construidas*. Barcelona, España: Hacer.
- . 2004. *Contention and Democracy in Europe, 1650–2000*. Cambridge, Reino Unido: Cambridge University Press.
- . 2006. *Regimes and Repertoires*. Chicago: University of Chicago Press.
- . 2008. *Contentious Performances*. Cambridge, Reino Unido: Cambridge University Press.
- Verón, Eliseo. 1987a. *La palabra adversativa*. Buenos Aires: Gedisa.
- . 1987b. *La semiosis social: fragmentos de una teoría de la discursividad*. Buenos Aires: Gedisa.
- . 1993a. *Construir el acontecimiento: comunicación, política y sentido*. Barcelona, España: Gedisa.
- . 1993b. *Fragmentos de un discurso político*. Buenos Aires: Gedisa.
- . 1995. *Del sentido común a la sociología*. Buenos Aires: Gedisa.
- Zavala, Lauro. 2014. *Semiótica preliminar: Ensayos y conjeturas*. México: Editorial Pearson.

Anexos

Anexo 1. Operacionalización análisis tienda política:

Conceptos	Dimensiones	Indicadores	Preguntas	Dónde lo voy a ver...	
Caja definitiva de acontecimientos que alteran las relaciones de la contienda.	Mecanismos relacionales: Como un movimiento provee sus redes sociales y vinculación con el entorno.	Relación de los desafuadores con miembros del sistema político. Movimientos involucrados en el episodio. Organizaciones informales (grupo de amigos/ familia). Grupos formales (activistas). Líderes de los movimientos. Relación con los miembros del sistema político. Redes colaborativas de cuidado. Relaciones dentro del sistema político que pudieron disuadir y alentar la movilización.	¿Qué procesos movieron a las personas a entrar y salir de la movilización política colectiva y de qué modo? ¿Cómo se dieron las negociaciones del Gobierno con los desafuadores? Cronología de los movimientos en la contienda ¿Qué actores sociales formaron parte de la contienda? ¿Cuáles fueron las organizaciones informales presentes? ¿De qué manera se manifestaron? ¿Cómo se organizaron? ¿Cuáles fueron los grupos formales que estuvieron presentes? ¿Cómo se organizaron? ¿Cuál era el modo de su participación? ¿Cuáles fueron los líderes de los diversos movimientos? ¿Cuáles fueron las redes de cuidado? ¿Dónde estaban ubicadas? ¿Cómo se organizaron? ¿De qué manera funcionaban? ¿Cuáles fueron los actores del sistema político que mostraron su postura a favor de las movilizaciones y en contra?		
		Mecanismos ambientales: Condiciones externas que influyen en el comportamiento y oportunidades de los participantes.	¿Cómo se conectan los individuos sociales con espacios que nutren el conflicto? ¿Cómo fue la vinculación de los medios de comunicación con el Gobierno Nacional? ¿De qué manera influyeron los medios privilegiados por el gobierno en la intensificación de los actores desafuadores? ¿De qué manera se movilizaron los saqueos en la manifestación?		
		Mecanismos de difusión: Transmisión de información entre miembros del movimiento y hacia otros grupos.	Formas de difusión de la información dentro del movimiento. (Redes, narraciones, información puntual sobre contienda / adheren con otros grupos). Voluntades de participación de diversos movimientos (por reportorio). Formas de difusión de la información sectorial. Comunicación del conflicto político desde la agencia discursiva del movimiento.	¿Cómo circula la información dentro y fuera del movimiento? ¿Cómo varía el número de individuos dentro de la manifestación cronológicamente? ¿Cómo se comunica el discurso con el entorno? ¿Cuáles fueron las formas de interlocución de las demandas y conflictos?	
			Formas de incidencia en la manifestación. Violencia estatal. (Uso de bombas, gases, disparos o quemaduras, Toxicidad, ataques a centros de país, etc). Reacción del movimiento hacia la represión.	1. ¿Cuáles fueron las estrategias de los actores del sistema político frente a los desafuadores? ¿Qué momentos fueron claves dentro de la represión del estado dentro del episodio de contienda?	
Amenazas y oportunidades.	Mecanismos de represión: Respuesta a la contienda. Varía tácticas para disuadir y movilización.	Incremento de violencia de los manifestantes. Repertorios más violentos. Respuesta a la represión. Polarización discursiva (transmisión/ anticorrelativismo).	¿Cómo cambian las dinámicas de contestación con el tiempo? ¿Cómo se combinó la polarización del discurso en la radicalización del conflicto? ¿Cuáles son las formas de interlocución o negociación de demandas y conflictos? ¿Qué variación hay en los actores: demandas y formas de tematización de los conflictos?	1. Productos comunicacionales de los movimientos / organizaciones presentes en el episodio de contienda: Archivos oficiales y comunitarios. Comunicados en medios, boletines, hojas volantes. 2. Notas en medios de comunicación, textos académicos, archivos ONG. 3. Entrevistas a los actores sociales / instituciones.	
	Mecanismos de radicalización: Adquisición de repertorios transgresivos o violentos.				
	Procesos:	Análisis relacionales de los mecanismos.			
	Actores de la contienda				
Responde a quienes se implican en la contienda, identidades que asumen y sus formas de intervención.	Agentes del Gobierno	Miembros del sistema político (Actores que gozan de acceso rutinario a organismos y recursos gubernamentales).	¿Cómo se conformó la relación de los desafuadores con miembros del sistema político. (mecanismo ambiental)		
	Desafuadores	Actores que carecen de acceso rutinario a los recursos.	¿Cómo se conformó la relación de los desafuadores con miembros del sistema político. (Cómo se configuraron los mediadores y garantes del Estado)? ¿Cuáles fueron los movimientos involucrados en el episodio. Organizaciones informales (grupos de amigos/ familia). Grupos formales (activistas). (¿A quienes representan los líderes de los movimientos). Relación con los miembros del sistema político. En qué consistieron las Redes colaborativas en diversos puntos, cómo fue su funcionamiento. ¿Cómo se conformaron las relaciones dentro del sistema político que pudieron disuadir y alentar la movilización.		
	Sujetos	Personas y grupos no organizados en el momento como actores políticos constituidos.	¿Quién es qué y qué hace? ¿Cómo se conectan los individuos sociales con espacios que nutren el conflicto? ¿De qué manera comunicaban el conflicto a entornos?		
	Actores políticos externos	Incluyen otros gobiernos.	¿Cómo se manifestaron los medios internacionales ante las manifestaciones?		
	Reportorio.	Acciones La manera en la que se manifiesta la reivindicación.	¿Cómo protesta la gente? ¿Cuáles fueron los repertorios de acción que se identifican? ¿Pueden cumplir los cambios en el periodo de tiempo determinado? ¿Quéines agencian dichas acciones? ¿Cuáles acciones prevalecen y en qué momento lo hacen?		
Responde al cómo de la acción colectiva. Modo de expresión y contestación.	Movilización.	Contexto y hacia quién / qué se dirige la acción.	¿Cuáles son las redes de movimiento que se establecen con otros procesos, sectores y lugares? ¿Qué hace posible la acción? ¿Cuáles son los sentidos con los que se dotan las acciones?		
	Interacciones:	Performances, individuos aprenden secuencias de interacción estandarizada (bailarín, escape de sala, etc).	¿Cómo se relacionan las diversas performances en el episodio de contienda política?		
	Secuencias:	Combinaciones observables y observadas de performances (marcha con toma de palabra + desfile + recepción de delegación del poder).			
Archivos oficiales y comunitarios para encontrar voces y narrativas que sean productivas para el trabajo, así, encontrar la posibilidad de contrastar el trabajo documental y las múltiples lecturas de los hechos con la voz de los actores que participan en experiencias específicas					
Fuente:					
Items:	Medios alternativos.		Canales privilegiados por el Gobierno		
Descripción	Utilizar de manera general los contenidos, afinidades temáticas, formas narrativas, reuniones.		Archivos históricos de los actores sociales.		
Procedencia y producción.	Los autores, quienes escriben, de qué forma, con qué regularidad, qué afinidad o vínculo político disponen con las organizaciones, cantidad de visitas, etc.				
Extensión.	Número de archivos, páginas.				

Anexo 2: Operacionalización Comunicación Gubernamental:

Conceptos	Dimensiones	Indicadores		
Comunicación gubernamental	Proceso y origen	Etapas de iniciación, especificación, expansión y entrada en la agenda política. Expectativa publicitaria en diversos medios oficiales.	Comunicados en canales privilegiados por el Gobierno, con fechas anteriores al 02 de octubre que hablen de las reformas económicas.	
	Estrategia de comunicación de crisis.	Vocería gubernamental compuesta (A nombre de quién habla, mensaje del vocero) Medio de difusión (privilegiados). Formato del comunicado. Estética del comunicado (Presentación). Escena del comunicado. Estrategia complementaria (entrevistas periodísticas, difusión de las notas en medios) Construcción del adversario en el comunicado. Construcción destinatario. (a quienes se dirige)	Comunicados gubernamentales en medios privilegiados por el Gobierno después del 02 de octubre 2019. ¿Quién habla en el comunicado? ¿En nombre de quién habla? ¿De qué trata el comunicado? ¿Por qué medio se transmite la información? ¿Qué tipo de formato dispone el comunicado: video, fotografía, infografía, entrevista...etc? ¿Cómo se presenta la información del comunicado? ¿Existe una rueda de prensa posterior al comunicado? ¿Qué información se maneja en la rueda de prensa? ¿A quién se responsabiliza de las manifestaciones: Transportistas, correistas, indígenas, manifestantes... etc? ¿A quién se dirige el mensaje?	Entrevistas semiestructuradas a actores gubernamentales relevantes de la época. Análisis de comunicados en medios de comunicación privilegiados por el Gobierno. Información de archivo del Gobierno.
	Estilo de comunicación gubernamental.	Tono del comunicado. Mensaje del comunicado. Tema principal del comunicado.	1 ¿Cómo es el tono dentro del mensaje? ¿Cuáles son las acciones del actor? ¿Qué rol tuvo el actor? ¿Cómo se brindó la descripción de la información? 2 ¿Cuál es el tema principal del comunicado? 3. ¿Cuáles son los temas secundarios?	
Ítems:	Fuente:			
	Medios alternativos	Canales privilegiados por el Gobierno	Archivo histórico de los actores sociales.	
Descripción	Ubicar de manera general los contenidos, afinidades temáticas, formas narrativas, reuniones.			
Procedencia y producción.	Los autores, quienes escriben, de qué forma, con qué regularidad, qué afinidad o vínculo político disponen con las organizaciones, cantidad de vistas, etc.			
Extensión.	Número de archivos, páginas.			

Anexo 3: Operacionalización Análisis Sociosemiótico:

Construcción sociosemiótica Comunicación gubernamental:			
Análisis sociosemiótico del discurso.	Producción del discurso. Circulación del discurso. Reconocimiento del discurso.	¿Quién es/ son los enunciadores del discurso? ¿De parte de quién habla el enunciador? ¿Desde qué lugar se pronuncia? (interior o exterior de un sistema) ¿Qué persona (singular, plural) usa el enunciador en el discurso? ¿Cómo se construye la relación del enunciador con los destinatarios? ¿Cuáles son los elementos históricos del discurso? ¿Cuál es la coyuntura política del discurso? ¿Cómo representa a sus destinatarios? ¿Cuál es el papel del enunciador dentro del discurso (salvador, víctima, consiliador)? ¿Cómo son los preámbulos del discurso? (Imágenes previas) ¿Cuáles son los énfasis del discurso? ¿Cómo se construye al adversario dentro del discurso? ¿Cuál es el objetivo del discurso? ¿Cuál es la relación entre los diversos temas abordados dentro del discurso? ¿Qué elementos se repiten dentro del discurso? ¿De qué se desmarca el discurso? ¿Cuáles son las metáforas usadas en el discurso? ¿Cuáles son las epítetos para resignar a sus enemigos (oligarquía, clasistas)? ¿Cuáles son las afirmaciones dentro del discurso? ¿Cuáles son las negaciones dentro del discurso?	Productos comunicacionales de los principales voceros gubernamentales, coberturas realizadas por los medios de comunicación oficiales (cadenas, entrevistas, ruedas de prensa) por los canales privilegiados por el gobierno nacional.
Análisis de estrategia argumentativa	Tipos de discurso: Didáctico, técnico, no técnico, informativo Posición discursiva. (Enunciadores - catalogar) Corpus de enunciación (Configuración narrativa)	¿Cuáles son los juegos del lenguaje encontrados? (Metáforas, analogías, paradojas, ironías, etc?) ¿Cuál es el tiempo verbal del comunicado? ¿Qué modalizadores ocupa? (al vez, posiblemente, probablemente, quizás, se supone) ¿Cómo está conformada la uilliería dentro del comunicado? ¿Qué tipo de lenguaje se emplea al explicar los acontecimientos? (técnico, no técnico, didáctico) ¿De qué manera gesticular el enunciador? ¿Sus actos son acordes al discurso? ¿Cómo está compuesta la vestimenta del enunciador?	
Análisis estrategia de puesta en escena. (Mediática)	Presentación en medios.	¿Qué planos se ocupan dentro del comunicado? ¿Cuántos comunicados se dieron diariamente? ¿Cuáles fueron las horas en las que se realizaron los comunicados? ¿Cuál es el rol de los entrevistadores en los comunicados? ¿Qué imágenes acompañaron al comunicado? ¿Cómo se produce la música dentro del comunicado? ¿Cómo se componen las entradillas? ¿El enunciador dispone de un público en vivo?	